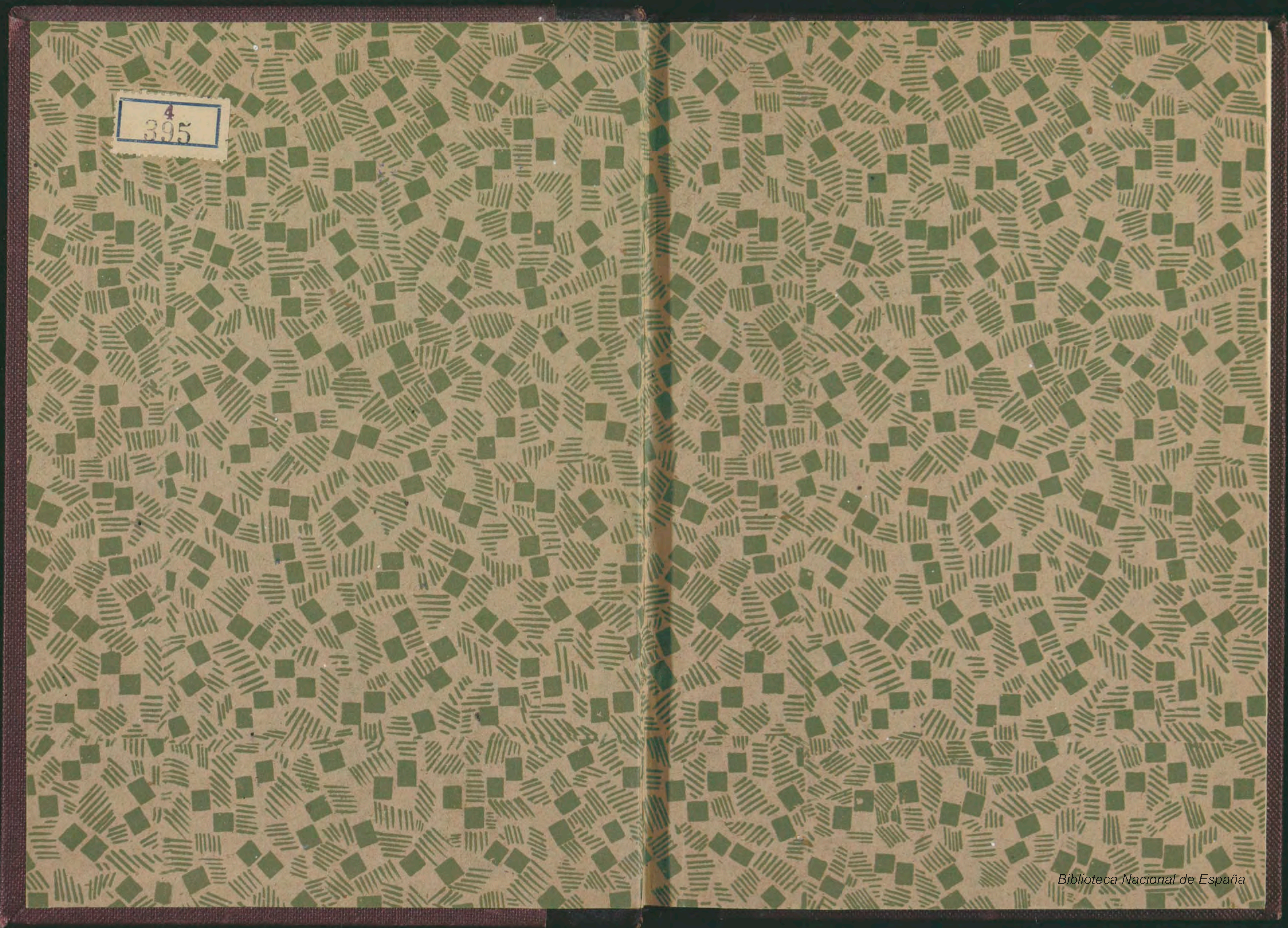
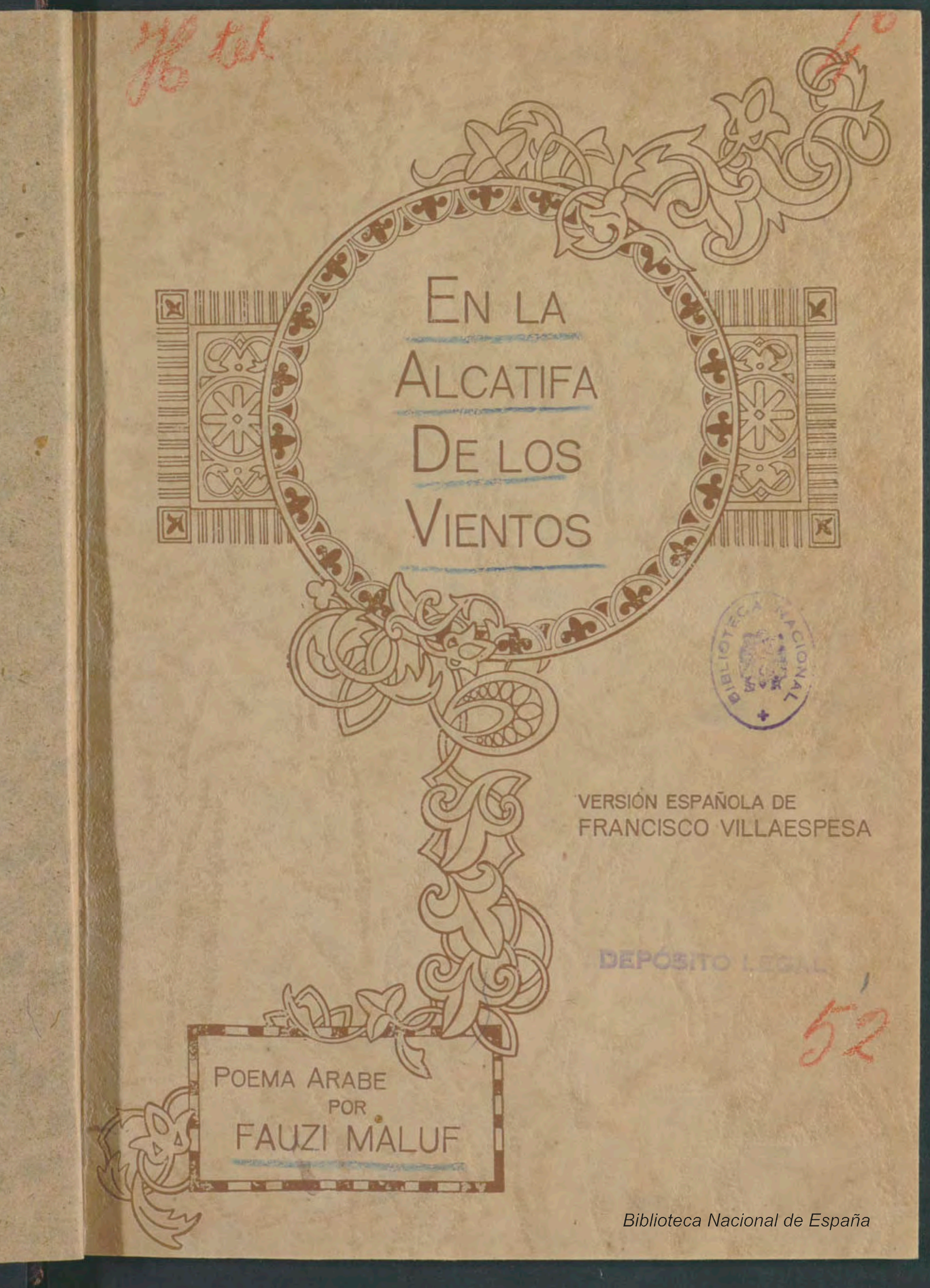


FAUZI MALUF

EN LA ALCATIFA
DE LOS VIENTOS





EN LA ALCATIFA DE LOS VIENTOS
VERSIÓN ESPAÑOLA DE
FRANCISCO VILLAESPESA
POEMA ARABE
POR
FAUZI MALUF



En la Alcatifa de los Vientos

Poema Arabe

por

Fauzi Maluf

Versión española de
Francisco Villaespesa



EL PINTOR RUSO
ALLY IGNATOVITCH
ILUSTRÓ ESTE LIBRO,
Y EL DIBUJANTE
BRASILEÑO SETH,
ORNAMENTÓ SUS TITULOS



FAUZI MALUF †


PROLOGO
POR
FRANCISCO VILLAESPESA



P·R·E·F·A·C·I·O

I

En medio de la ensordecedora algarabia carnavalesca de las novisimas y cinematograficas alucinaciones literarias del momento actual, haciendo callar, por un instante, tantas gargantas garrulas y ebrias, una voz melodiosa, plenamente serena, nos llega del Oriente, lirica portadora de un mensaje solar.

Voz nueva, a fuerza de ser antigua; una y multiple, voluptuosa y mistica, ingenua y sabia, llameante y reflexiva, donde se harmonizan, milagrosamente en una suprema elegancia ritmica y en una maravillosa sintesis ideologica, el estruendo escalofriante del simoum que convulsiona, hasta el delirio, el Occeano de fuego y de arenas del Desierto, y el abejear lujuriante y ensordinado de las brisas primaverales, al estremecer y ruborizar las carnes virgenes de las rosas, en los encantados jardines del Hejiaz; el clamor dionisiaco y espumeante de las olas fecundas del Mediterraneo, al besar las playas calidas y doradas de la Siria paradisiaca, y el lagrimear tremulo y suspirante de los surtidores, al desgranar sus collares de perlas sonoras, en el silencio fragante de Luna, de jazmines y de nardos, de los patios de ataujias y azulejos policromos de Damasco; el atronar rimbombante de los huracanes del Libano que retuerce en gestos de martirio las frondosas ramas y hace crujir las hondas raices de los sagrados cedros, y la solitaria y celestial serenata con que el ruiseñor enamora a una estrella imposible, en la copa de los pensativos y saudosos cipreses de Bagdad...

El rujido del leon y el arrullo de las tortolas; las voces infinitas y profundas, casi profeticas, que se escapan por las grietas de las ruinosas tumbas multiseculares; y el pajaro que habla y el arbol que canta y el silencio que sujiere: todo el Oriente mitologico, perpetuo enjendrador de Dioses, de Poetas y de Heroes, viene a liberar y a encantar de nuevo nuestras pobres

almas asfixiadas de prosa, con la musica miliunanochesca de este joven artista, que és en estos momentos de transitoria indecision, uno de los mas fieles, energicos y entusiastas interpretes del espiritu inmortal de su raza, la unica creadora de los valores permanentes.

II

En las jaulas de oro de sus estrofas, Fauzi Maluf, ha logrado aprisionar, por verdaderas artes magicas, a la misma Fatalidad, esa ave arabiga, de plumaje del mas negro terciopelo, pico de agata y pupilas de rubies, cegandola antes, como a un ruiseñor, para que las notas reveladoras de sus canticos sobrehumanos hiriesen e impresionasen mas dulcemente nuestros oidos mortales.

Y oyendo esa musica agil y leve, casi eterea a fuerza de ser alada, despiertan vagarosamente todas las cosas caoticas y subconscientes que la eternidad del Tiempo ha ido acumulando y adormeciendo en las profundidades mas insondables y reconditas de nuestro espiritu.

Y al evocativo sugerimiento de sus conjuros verbales como al Fiat Lux biblico, surge de subito, ante nuestros ojos atonitos, la creacion de un nuevo mundo de maravillas.

Y se va, paulatinamente, realizando en nosotros, el milagro insospechable, de vivir dentro y fuera de la Tierra, en una doble vida paralela de emocion y de encantamiento.

En la fragancia grave y aspera, casi liturgica, de estos versos, que como un narcotico embrujado nos abre las delicias de todos los Paraisos, aspiramos, hasta la embriaguez dionisiaca y hasta el extasis mistico, integral y parcialmente, toda el alma solar del Oriente.

Y Moisés, Jesús y Mahoma, encarnan la unica y suprema trinidad creadora, reveladora y ordenadora de nuestra sensibilidad y de nuestro pensamiento.

Y lo mismo entre las nubes sagradas del incienso, el benjui y la mirra de los incensarios rituales, que entre los perfumes profanos de las rosas, los claveles y los nardos de la mas refinada sensualidad nuestro espiritu y nuestra carne, proclaman, al unisono, sobre el dinamismo positivista y barbaro de la Civilizacion actual, el triunfo indiscutible y culminante de los vocablos melodiosos, de las rimas sonoras y de las alas

vibrantes e ilimitadas de la Poesia que nos elevan a los mas altos vertices del Ensueño.

El poeta no exalta la victoria resonante de la fuerza material del hombre, sino el triunfo silencioso y fecundo de su espiritualidad.

No abomina, ceñudo, del Progreso, pero se encoje desdeñosamente de hombros ante las apariencias deslumbradoras de la Civilizacion actual, civilizacion mecanica de engañabobos, de analfabetos que leen y escriben, aunque esta verdad parezca una paradoja; de esas pobres gentes pretenciosas y baladies que olvidan — como Fauzi Maluf dice, en imponderables estrofas —, la esencia, el jugo, lo eterno, por la cascara, la envoltura, lo superfluo; y que en vez de aprovechar tantos y tan valiosos inventos del ingenio humano, para crear nuevos valores morales y nuevas fuentes de alegria, se valen de dichos inventos solo para asesinar a mansalva a los hombres y a los pueblos, y para destruir las pocas y raras bellezas que los Siglos respetaron en los destierros de este Mundo, para recreo de nuestros sentidos y estimulo de nuestros corazones...

!Oh, los ultimos cuentos de las Mil y una Noches: los Alcazares, las Mezquitas y los Jardines encantados, que las bombas de los aeroplanos de los civilizados, redujeron para siempre a escombros y cenizas, en el sagrado recinto de Damasco, la Ciudad Mater del Oriente!...

Las hordas barbaras y crueles de Termolan podrian dar lecciones de respeto y de humanidad a los disciplinados y altruistas ejercitos modernos...

III

Seria interesantisimo, para un psicologo, estudiar analizar y avaluar el alma tan sencilla y tan compleja, tan nueva y tan vieja, de este poeta de veintinueve años, flor selecta de la aristocracia mas pura de una raza, perteneciente a una familia multisecular de poetas, historiadores, matematicos y filologos, de intelectuales en el noble sentido de esta palabra tan profanada por la pedanteria occidental, nacido a la sombra biblica de los cedros del Libano, criado entre la fascinacion y el polvo glorioso de los antiguos codices islammicos; educado, después, a la moderna, en una Universidad francesa de Beyrouth, que, avido de contrastes un dia se embarcó, para estas pródigas tierras de America,

para enfrentarse de lleno con la Civilizacion occidental, en lo que esta tiene de mas material y dinamico, de mas divergente y opuesto a la consistencia y al estatismo moral de su raza!...

En este choque brusco y fatal de dos mundos contradictorios, Fauzi Maluf no perdió su equilibrio; y como reaccion natural de su orgullo etnico, surgió este poema: EN LA ALCATIFA DE LOS VIENTOS en cuyos catorce cantos reafirma constantemente cuanto hay de mas bello, de mas fuerte y de mas ideal, en el alma eterna y sagrada del Oriente.

El fatalismo filosofico, la voluptuosidad pura y panteista, la aspiracion perpetua de una ascension infinita y redentora, el fervor interior que todo lo espiritualiza entre sus llamas; todas estas virtudes dan a estos versos, perfectos en la impecable serenidad de sus ritmos, en la riqueza salomonica de sus rimas y en el relampagueo fastuoso de sus imagenes, un sentido tan humano y tan perdurable, que elimina, por si mismo, tal es su milagrosa transcendentalidad inconsciente, la actualidad de los motivos en que se inspira.

Poema vivido en pleno siglo XX, parece, sin embargo escrito por alguno de aquellos grandes poetas que hace siglos fueron gala y orgullo de las cortes suntuosas de Bagdad, Damasco, Cordoba, Sevilla y Granada, de aquellos poetas que por lo intensos y profundos parecian mojar sus plumas en tintas de eternidad.

IV

Ningun pueblo como el pueblo arabe ha seleccionado con mas rigorosa disciplina y mas ferviente religiosidad sus motivos poeticos, acaso por que ningun otro posee una imaginacion tan fertil y sensible, una inteligencia tan depuradora y serena y una emotividad tan agudizada y persistente.

Además, su mismo idioma, tan onomatopeyico, tan rico, tan colorista, tan fragante, y a la par tan maleable y tan sabia y ritualmente trabajado, parece creado aposta para la revelacion y la interpretacion de todos los misterios humanos y divinos de la Poesia, que en este caso deja de ser un Arte para convertirse en una verdadera religion.

Por eso mismo vive fuera de todas las eventualidades y todas las contingencias del Tiempo y del Espacio.

Se dijera que mas que poesia es la esencia misma de la poesia, su jugo eterno, destilado en los mas sutiles y complejos alambiques psicologicos y aun verbales, hasta darle la cristalina pureza de una gota de rocio que tuviera a la vez la consistencia luminosa de un diamante.

El aparato externo no le interesa. Erije sus alcazares, sus mezquitas y sus jardines liricos, como el beduino sus tiendas nomadas, lo mismo a la sombra azul y fecunda de las doradas palmeras del oasis que en medio de las calcinadas y esteriles arenas del Desierto, donde solo vive la imperturbabilidad granitica de la Esfinge.

Todo el arte arabe está creado para el reposo, el recreo, la delectacion, el arrobo y el extasis de sus sentidos, sentidos tan sutiles, tan amplios, tan milagrosamente dotados de virtudes prodijiosas que son la verdadera llama de su espiritu y la unica lampara de su conciencia. Su Poesia como su Arquitectura responde en todas las epocas a una necesidad irresistible y absoluta de reconcentracion intima de todos sus sentidos hechos almas y de toda su alma trasmutada en sus propios sentidos.

Por fuera lineas sobrias, materiales sencillos, sin que apenas el mas leve adorno perturbe la severa elegancia señorial de su orgullosa desnudez.

La frivolidad que pasa, enamorada como la alondra de todo cuanto reluce, de la apariencia brillante, no podrá sospechar nunca todos los inauditos tesoros que en su interior encierra.

Pero el espiritu avido, que atraviese, de pronto, esos humildes umbrales, ese pequeño arco de herradura, caerá de rodillas, deslumbrado y atonito, ante el fausto inverosimil, la pompa celestial, las fiestas relampagueantes de luz y de sombra, de color y de linea, que sin reproducir plasticamente la Naturaleza, nos la sugieren mas bella, mas sugestiva, despojandola de todo cuanto tiene de accidental, de deleznable, de cotidiano, para estilizarla en la mas maravillosa de las fantasias.

No hay pincel ni paleta en el Mundo, desde Apeles a Leonardo de Vinci, y desde Leonardo de Vinci a Julio Romero de Torres, que siquiera igualen esta virtud creadora y evocadora de los azulejos, de las ataujias y de los alicatados arabes. Todas las formas y todos los paisajes, están latentes, como en esencia, en estas lineas sobrias y en estos colores puros, como si Dios

mismo quisiera sugerir con ellos los misterios mas espirituales de la Belleza, esos que solo aciertan a interpretar los ojos que vén en la sombra y los oidos que escuchan en el silencio...

V

Toda la poesia arabe tiene una intima, expontanea y perfecta relacion, no solo con la arquitectura y las artes decorativas, sino tambien con la propia indumentaria.

Las estrofas ostentan la fastuosa policromia que nos deslumbra en la seda joyante de los caftanes; las lineas ondulosas graciles y elegantes con que se pliegan los alquiceles; y todo está cincelado, repujado y damasquinado, como el acero bruñido de los yelmos guerreros y las empuñaduras fulgurantes de las corvas cimitarras.

La emocion aparece siempre velada de recato, acaso para hacerla mas impresionante, y la belleza se adivina entre velos matizados y transparentes, como el cuerpo de una odalisca entre el fluctuar casi etereo de los almaizales, esos poemas inverosimiles de luz y de aire tejidos en encajes.

El mismo Amor adquiere, en sus Gacelas, un caracter originalisimo, marcadamente oriental.

No lo deforman todas esas perturbaciones morbosas y esos deliquios misticos, que han hecho de la poesia occidental, de todos los tiempos y de todas las escuelas, algo asi como una curiosa antologia de casos clinicos, donde se pueden estudiar todas las aberraciones y todos los disturbios que producen la castidad forzada y el deseo exacerbado por la intransigencia de las costumbres y la austeridad moral de veinte siglos de Cristianismo.

Libres los Arabes de estos prejuicios y de estas imposiciones del medio, saciados de todo cuanto el amor tiene de material y de pasajero, su poesia amorosa es mas espiritual y mas caballeresca; mas espiritual porque los labios que aplacaron su sed en todas las fuentes de la Tierra, solo pueden ya sentir nostalgias de la luz de las estrellas; y mas caballeresca, por que en todos los tiempos, «no toques a la mujer ni con un lirio», ha sido el lema comun y perpetuo de sus escudos y de sus corazones.

Además, en el fondo del alma arabe, existió siempre,

un orgulloso pudor que hizo cerrar sus harenes a la curiosidad agena, lo mismo que veló entre las mas finas gasas del ensueño el semblante moreno de sus mujeres.

Todas estas caracteristicas de la poesia arabe han hecho de ella como un oasis unico e inconfundible de la mas alquitarada espiritualidad. Y todo cuanto hay de mas puro y de mas sutil en la poesia occidental a los arabes se lo debemos, sin que el Occidente haya logrado enturbiar nunca, hasta ahora, los claros manantiales de la poesia arabiga.

Desde Omar-el-Kais hasta Al-Mutanabi, y desde este hasta Fauzi Maluf, siempre la poesia arabe ha sido asi: grave, mas que solemne; contemplativa, mas que pensadora; y melancolica, mas que dolorosa; sin que un gesto violento o un sentimiento grosero haya roto nunca la serenidad augusta de su euritmia.

«Estaba escrito» es su unica norma filosofica, y la religion que encarna mejor su espiritu se llama la religion de los resignados.

Ven la vida a través de su temperamento medularmente fatalista, que les hace no sorprenderse ni admirarse por nada, contemplandolo todo desde la cumbre de la mas inalterable serenidad, esa serenidad que es hija de la mas profunda e inmemorial sabiduria.

Gozan de la hora presente y procuran eternizar su recuerdo, en lo que este tiene de perfume y de espiritualidad, encerrandolo hermeticamente, en las anforas de sus estrofas, trabajadas, hasta en sus mas imperceptibles detalles, con tan cuidadoso esmero y con tan paciente fervor, que a su lado los mismos parnasianos modernos son toscos y descuidados. Mas no trabajan la forma por la forma misma, sino para que refleje mas nitidamente o sugiera con mayor intensidad los inconcebibles matices de su emocion y de su pensamiento.

Pocas modificaciones formales ha sufrido la poesia arabe desde los tiempos pre-islamicos; las mas importantes provienen de los poetas andaluces, que flexibilizaron sus ritmos, rompiendo la igualdad de sus rimas, para cantar mas holgadamente sus impresiones mas sutiles y etereas.

Cuando en España se preocupen de desenterrar estos liricos tesoros, veremos que nuestro clasico Siglo de Oro, tan amplio, tan interesante y tan rico que no tiene igual en ninguna literatura europea, es de

una pobreza franciscana comparado con las epocas esplendorosas de Cordoba, Toledo, Sevilla y Granada, y aun de Valencia, Malaga, Almeria y Murcia.

De cada una de estas ciudades nos sentiremos los españoles tan orgullosos, como los italianos de las mas florecientes republicas del Renacimiento, porque, en realidad, el Renacimiento se inició y se cumplió, parcialmente en la España Arabe, en el Andaluz, algunos siglos antes que en la Peninsula Italica...

Y a través de los cantos maravillosos de los poetas andaluces, españoles y arabes, el Oriente y el Occidente mediterraneo, volveremos a fundirnos en un ideal de espiritualidad y de ensueño, dentro de un mudejarismo o un mozarabismo llameante y efusivo, que será la unica orientacion estetica, y por lo tanto moral, de nuestros espiritus.

Desde hace poco, en todo el Oriente se va despertando una creciente curiosidad y una viva simpatia por las cosas de España, que se inició en estas tierras de America, donde españoles y arabes se sintieron hermanos al llorar las saudades de sus patrias lejanas a compás de las cuerdas embrujadas y nostalgicas de las guitarras.

Al son de la musica, que es el lenguaje mas puro de la poesia, se reconocieron y se amaron; y este reconocimiento y este amor irá repercutiendo tambien y afianzandose cada vez mas en sus paises de origen.

El mas popular de los prosadores de lengua arabiga, el malogrado novelista e historiador egipcio, Zaidan, ha publicado varias novelas donde se estudia admirablemente, sin reservas religiosas (Zaidan era cristiano) los primeros siglos de la dominacion arabe en España.

En el Cairo se publican constantemente maravillosas selecciones de los poetas andaluces...

Habid Stefano, el formidable orador, va por el mundo iberico, predicando, en el mas puro y correcto castellano, este ideal de aproximacion, exaltando las virtudes y las glorias de España con un entusiasmo y un desinterés como ningún español lo ha hecho hasta ahora... Las colonias arabes de Chile y la Argentina, con David Muhaes y el Doctor Suaya a la cabeza, le secundan en esta labor admirable.

En el Brasil, donde la Colonia arabe es la mas culta de todas, la que posee mayor numero de intelectuales de verdadero renombre y cuenta con una prensa de

primer orden, esta campaña de aproximacion empieza a iniciarse con sincero entusiasmo.

Poetas como Rachid-el-Curi, Chafic Maluf, Cruchalla El-Jorr, y Elias Farhah, han cantado a Granada en inolvidables estrofas· y escritores de la valia de Akel El-Jorr, Taufic Kurban, Taufic Doum, el Doctor Bechara, Mussa Koriach, y tantos otros, en conferencias, en diarios y revistas comentan y estudian asiduamente los hechos mas culminantes y los periodos mas gloriosos de la historia y de las letras arabes de la Peninsula. Nuestros grandes orientalistas como Conde, Gayangos, Lafuente Alcantara, Eguilaz Yanguas, Simonet, Codera, Asin Palacios, Rivera, Fernandez y Gonzalez, e Isaac Muñoz son familiares a este grupo de espiritus entusiastas...

Y tambien el autor de este libro, Fauzi Maluf, aporta como ofrenda valiosisima a esta confraternidad un maravilloso poema dramatico en cinco actos, «La Caida de Granada», que es al par que una joya del teatro arabe, un tributo de admiracion y de cariño a la Ciudad unica y eterna, sobre cuyo recuerdo convergen en estos momentos todas las miradas contemplativas y ensoñadoras de las gentes arabes.

VI

Fauzi Maluf ha estudiado seriamente nuestro idioma y nuestra literatura, especialmente la historica, y despues de una documentacion copiosa, rimó este poema dramatico, que es una verdadera elejia a la grandeza antigua de Granada, y al mismo tiempo, una exaltacion fervorosa del valor, de la caballerosidad y de la gentileza de los ultimos heroes andaluces de su raza.

Los caracteres están como esculpidos en el mas duro y blanco marmol de Macael: la accion dramatica, interesantisima, se desarrolla en un ambiente de ensueño y de amor, de fatalidad y de heroismo, sin que decaiga un solo instante, orquestada por una prosa jugosa y amplia, casi ritmica, y por la musica lauda y acariciante de las estrofas aladas donde se harmonizan, en un prodijio lirico, los cantos nocturnos de los ruiseñores de la Alhambra y el lagrimear lunatico de las fuentes del Generalife.

Además de esta tragedia granadina, otros cuatro libros de versos: «La Llama del Dolor», «Los Gritos del Alma», «Del Corazon del Cielo», y «Los Cantos

de la Andalucia», constituyen los mas preciados florones de la corona lirica de este poeta, uno de los mas intensos, puros y amplios de la nueva generacion, de esos jovenes soñadores que en Siria, en Monte Libano, en Mesopotamia, en el Hejiaz, en América y sobre todo en Egipto, están resucitando, en estos momentos, los mas gloriosos esplendores de la poesia arabe.

«Los Gritos del Alma», es un volumen donde la Primavera Siria, tan amada de Adonei, celebra en su talamo de flores las divinas nupcias del Amor y la Belleza, de la Vida y el Ensueño.

Todas las tortolas del idilio salomonico se arrullan en sus versos, y todas las abejas del Deseo, liban sus nectares de encantamiento en la frondosidad de estos jardines que envidiaria el Rey Poeta, para alojar sus amores con la Reina de Saba.

Las flores se abren, a veces, como labios avidos, en un rumor apagado de besos; se cierran tremulas en la agonia de un suspiro, y algunas encierran en sus calices, en vez de las perlas del rocio, lagrimas fugitivas y fulgidas como estrellas candentes.

Asi tambien cantó Antar, el poeta guerrero, la hermosura maravillosa de Abla; y asi cantaron todos los grandes poetas sus amores.

Sus estrofas son como un eco prolongado a traves de los siglos de aquellas metaforas prodijiosas que aun hoy nadie ha igualado:

«Te evoqué entre las lanzas contra mi dirijidas y entre las hojas de los aceros goteantes y rojas de mi sangre. Y deseé besar, entonces, las rutilantes espadas, como si fuesen los relampagos de tus labios sonrientes».

«El dolor mas amargo que se experimenta en el Amor es el estar cerca del ser amado sin poder llegarse a el: asi tambien el dromedario que atraviesa el Desierto, devorado por la sed, conduce sobre su espalda el agua, pero sin poder gozar de ella».

«El soplo mas suave del cefiro enciende sus mejillas; el tacto mas fino de la seda le ensangrienta los dedos».

VII

«Llama del Dolor», son una corta serie de poesias profundamente subgetivas, pero engarzadas, como piedras preciosas, en el hilo de oro de una idea comun que les da una unidad emocional de verdadero poema, de un caracter mas contemplativo que filosofico.

Los mas bellos espectaculos de la Naturaleza y las mas intensas sensaciones vitales despiertan, en el alma reconcentrada y soñadora del poeta, comentarios impregnados del mas puro lirismo.

Libro de imaginacion y de sentimiento, donde las imagenes deslumbran y fascinan, no solo por las insolitas bellezas que nos revelan, sino por el ritmo agil y ondulante, que como las musicas de oro de los brazaletes, las ajorcas y los collares de una odalisca, acompañan y sonorizan sus mas leves movimientos. Fastuosas danzas de metaforas que evocan ante nuestros ojos la voluptuosidad alucinante de las fiestas de los harenes, entre los candidos revuelos de los almaizales y las nubes azuladas y fragantes del humo de los pebeteros.

Pero la parte decorativa, con ser tan bella, es la que menos nos interesa. Mas finas y mas suaves que los terciopelos y que las sedas que las encubren, son las desnudeces de la emocion que palpita bajo tantas galas. Mas deslumbradoras que todas las joyas, que todos los arabescos que nos ciegan con sus relampagueos, son las pupilas meditativas que parecen absorver, en sus iris en el silencio plenilunar, todos los fulgures de las estrellas.

Este volumen, por si solo, bastaria para la consagracion definitiva de un alto y glorioso poeta, por que pocas veces la voz humana ha glosado las musicas divinas con tan perfecta claridad como en la harmonia arrulladora y hechizante de estas rimas prodijiosas que sin embargo nos dejan la boca amarga, como despues de probar las pomas de ceniza de que nos habla Salomón. Todo el desconsolado fatalismo de la raza se encierra en ellas.

Oid este fragmento del «Enigma de la Existencia», una de las poesias que integran este volumen:

Embrion de flor!... No has nacido
para quedar!... Has crecido
—(oh, tristeza inevitable!)—
para en Otoño morir!...
Esta es siempre nuestra suerte:
vivimos para sufrir
y alimentar la insaciable

voracidad de la Muerte!...
Como y de donde venimos
al Mundo?... A que Mundo iremos?...
Antes de vivir, vivimos?...
Después, resucitaremos
tras la Muerte?... Y en que Tierra?...
He aqui el misterio inviolado
en que la Vida se encierra
como en un velo sellado;
que permanece ignorado,
y sobre el cual puede ser
cualquier juicio, el mas seguro,
por otro juicio anulado...
Como es posible preveer
y adivinar el futuro,
y comprender el pasado,
cuando ignora nuestra mente
aun como pasa el presente,
sombra que tiembla en un muro?..
Antes de nacer, vivimos,
gozamos y padecimos
en nuestros antecesores,
que se fueron, — mustias flores
que arrastra la brisa fria, —
a un ignoto porvenir,
como nosotros, un dia
tambien nos hemos de ir!...

No os evoca ese tono grave y doliente el de las elejias de Abul Beka, el inmortal poeta de Ronda?...

Ved como le habla a su corazon, en otro poema: «El templo de los Recuerdos»:

El placer se ve un momento,
que el placer presto se acaba
y es un soplo en nuestra vida;
mas en cambio el sufrimiento
con letras de fuego grava
su mascara dolorida...
....

!Oh corazon singular!...
Tu para mi lo eres todo...
!Quién pudiera hallar el modo
de poderte dominar!...
Corazon, tu eres la cuna
donde todos los deseos,
esperando los trofeos
volubles de la Fortuna,
se despiertan y adormecen!...
En ti los germenes crecen
del Amor! oh, Corazon!...
Y cada palpitacion
tuya, de amor tambien es!...
El amor en todo ves,
y tal es tu condicion
que en tu amorosa ansiedad,
en ti, hasta el odio es perdon
y hasta el desprecio es piedad!...

Aqui la poesia pierde todos sus caracteres etnicos, para ser simplemente humana: esto es: eterna!

VIII

«Cantos de la Andalucia», es otro volumen en el que Fauzi Maluf, procura exaltar todas las cosas bellas y dulces de la vida, a la manera de los antiguos poetas andaluces, en rimas y en ritmos varios, sutilizando sus impresiones hasta lo inverosimil.

Ni la mas leve mariposa tuvo alas tan fragiles y tan rapidas como las de estos versos que acarician nuestros oidos para decirnos en horas de tribulacion, la palabra inefable que nos arrulla y nos consuela, que es lagrima entre sonrisas y sonrisa entre lagrimas...

El poeta lleva en su mano la lampara de Aladino, para descubrirnos todos los tesoros ocultos en lo mas profundo de la Tierra y en lo mas recondito del corazon humano.

Asi debieron cantar los poetas de la Corte de los Omeyas cordobeses y de los Nazaritas granadinos; y en este mismo tono, cadencioso y suave, hasta la melancolia,

Almotamid, el ultimo Rey de Sevilla, en su prision africana de Agmat, entregó a las palomas mensageras los ultimos suspiros de su corazon, para que en sus alas, atravesando el mar, los trasportasen, para enterrarlos, en los arrietes floridos de los alcazares que se espejan en el azul liturgico del Guadalquivir.

Serenatas de laudes, en el silencio lunar, bajo el marmol palido de los ajimeces o de las celosias doradas, donde las princesas fabulosas de las leyendas del Oriente espian los pasos fugitivos de la felicidad que pasa o del amor que llega.

Es como el florecer milagroso de la mas fragante primavera andaluza en el seno calido del Desierto.

Escuchad algunas estrofas:

Llorad por todo recien nacido!...
Y aunque entre besos fué concebido,
no darle nunca la bienvenida,
porque los males colman su vida!...
Es un esclavo mas en la Tierra,
que entre dolores su angustia encierra!...
Solo la tumba del cementerio
podrá librarlo del cautiverio!...

....

El, cuando muere, que pierde?... Apenas
una existencia llena de penas!...
Ante la muerte no palideces!...
Para el que en vida murió mil veces
en cada hora, será alegria
una vez sola morir un dia!...

IX

«Del Corazon del Cielo», es como un diario lirico donde Fauzi Maluf ha ido recojiendo las palpitaciones y el polvo de oro de los acontecimientos de la vida exterior que mas han impresionado su vida intima, pero despojandolos antes de todo cuanto tienen de efimero, de cotidiano, para darles, bajo los sortilegios de su pluma de taumaturgo, la inactualidad suprema de las cosas eternas.

Si quereis sentir el rumor confuso y occeanico en que se ajita y convulsiona el Mundo en esta hora apocaliptica de las tremendas crisis, pegad vuestros oidos a los caracoles marinos de estos versos.

Fauzi Maluf como los profetas biblicos ha colgado su harpa de las ramas de un sauce, para que vibre y cante al capricho del viento, y para que hable por sus notas la misma Naturaleza, portadora de los misteriosos mensajes de la Divinidad.

A este libro pertenece su celebre «Salutacion a Gabriel D'Annunzio», que es un homenaje de fervorosa admiracion, como si el Oriente hubiese reclamado, por la voz de uno de sus mas jóvenes representantes, sus derechos inalienables, para loar tambien, como cosa propia, al maximo cantor de la raza Mediterranea, de ese mar unico y sagrado, que es al mismo tiempo la cuna y el Jordan de todas las religiones y de todos los heroismos.

En este volumen, a pesar de su desconcertante variedad de temas y de motivos inspiradores, se adivina siempre una misma linea melodica, que, prolongandose de unos en otros, los va ligando y fundiendo en una suprema unidad espiritual, como si todos fuesen partes integrantes de una identica y perpetua sinfonia, esa Sinfonia infinita de la Naturaleza que orquesta y multiplica, tan sabiamente, la Vida en lo mas recondito del ser humano.

No existe una sola imagen que no tenga su ritmo propio, una personalidad inconfundible, y que no encierre, a su vez, en su imperturbabilidad de esfinge, el misterio de un simbolo, perdiendo su efimera apariencia externa, musical o pictorica, para valorizarse ante nuestra curiosidad estetica descubriendonos su intima consistencia moral y emotiva: lo que es lo mismo: revelándonos momentaneamente el origen divino de su inmortalidad.

Todos los materiales imaginativos y verbales que ha empleado Fauzi Maluf en su obra tan una y tan poliforme, han sido purificados, de antemano, por el fuego de la mas honda y sincera emocion, pues como los antiguos alfareros, ha creado las mas preciosas joyas de su ceramica lirica, insuflandoles, para darles forma y vida, su propio aliento.

X

Su fatalismo derrama sobre todo una sonrisa enig-

matica, esa sonrisa, a veces tan amarga, de los que tienen la boca aspera de hieles, porque hundieron vorazmente sus dientes, hasta las encias, en la tentacion de todas las pomas, y comprendieron, al fin, la infinita vanidad de todo...

Nada le irrita ni violenta; nada tampoco le admira ni sorprende. Huye de los gestos bruscos, de los vocablos estridentes, de las imagenes desgreñadas, mas que por convencimientos esteticos, por impulsos ancestrales de temperamento...

Los arabes nacen ya maduros y sabios en todo, pues hasta en los ojos virgenes de los niños se asoma ya un alma tan antigua y tan experimentada, que se diria que mas que la del Mundo es la del propio Creador del Mundo... Y ningun Creador puede nunca sorprenderse ante su propia obra.

La poesia arabe puede carecer aun, como careció siempre, de ese dinamismo alucinante, de esa inquietud febril y de esa pertinaz y devoradora nostalgia de bienes materiales que son las caracteristicas mas determinantes del Arte en los pueblos occidentales. Pero en cambio de estas faltas ! que honda y dulcemente acaricia nuestro corazon! como pacifica las turbulencias de nuestro espiritu; a que altas cimas de meditacion y de serenidad nos transporta en la sonora trepidacion de sus alas!... Como derrama sobre nuestros sentidos exhaustos, para purificarlos y reconfortarlos, al mismo tiempo, los petalos mas suaves y mas balsamicos de las rosas mas espirituales del Ensueño!...

Mas que Arte, vuelvo a repetir, es una verdadera religion, no sujeta, por lo tanto, a reglas retoricas, sino a preceptos eticos; y como la religion nos consuela y nos dignifica, abriendo, a nuestros ojos, avidos de infinito, espejismos milagrosos de esperanza... Es algo tan fluidico, tan inmaterial, que no parece pensado y escrito por los hombres, sino revelado por Dios mismo, en la cumbre profetica de alguna montaña, entre los velos de plata del plenilunio, y el silencio circundante de la Naturaleza marmorizada en una oracion.

La barbarie occidental no comprenderá nunca esta alma hermetica y orgullosa, que no alza los brazos al cielo ni cae de rodillas, en un gesto de asombrosa estupefaccion, ante los maravillosos inventos de su mecanica, ni ante los pirotecnicos deslumbramientos de su arte, ni mucho menos ante el aparato complicadisimo de alambres asperos de esas jaulas para cazar ratones que se llaman pomposamente escuelas filosoficas...

El arabe sonrie amablemente, se encoje de hombros, y con elegante lentitud vuelve la espalda, porque no le atormenta el negro Demonio de la curiosidad ni lo enloquece el vertigo de la rapidez; y porque, además, su fino instinto, agudizado por tantos siglos de verdadera cultura espiritual, presiente, certeramente, que todo aquello tan aparatoso, tan bizarro y tan complicado, nunca ha de hacer a los hombres mas nobles ni mas justos, ni la vida humana mas bella y mas perdurable.

Un momento de meditacion reconcentrada y profunda, en las soledades asceticas del desierto, enseña mas que los millones y millones de volumenes apilados en las bibliotecas; y un verso, un solo verso suave, dulce y cordial, prodiga mas miel y mas consuelo a la pobre humanidad necesitada, que la munificencia oficial de tantas y tantas fundaciones caritativas como ha creado la vanidad y el egoismo hipocrita de los ricos y los poderosos.

XI

Que nuevos valores morales ha creado el Occidente? Enturbió la claridad meridiana del Cristianismo con la Metafisica, despojandole de toda su consoladora poesia con la Reforma; transformó la filosofia misma en los mas indescifrables logogrifos; destruyó, en nombre de una falsa democracia, todas las gerarquias sociales, para sustituirlas por una division de clases mas absurda y barbara que la de la India; convirtió las Bolsas en Catedrales y las Cajas fuertes en altares; hizo del amor un contrato ridiculo y del Arte un simple afrodisiaco fisico o mental; y arrojó, brutalmente, sobre la clasica balanza de la Justicia, la espada ensangrentada y tremenda de Breno.

Si levantó fábricas e ideó maquinarias, en su fiebre alucinante de lucros, fué solo para que triturasen entre sus mandibulas de acero, todas las idealidades y las puras alegrias de la Vida.

Su Ciencia tiene la voracidad insaciada y la crueldad irresponsable del Moloch de los viejos mitos. Ha cruzado de rieles la Tierra, de cables los mares, de rutas los Cielos; todo camina en un torbellino vertiginoso de velocidades inauditas: solo la verdadera virtud, la moral pura, la belleza, cabalgan aun en asnos lentos.

Todos sus descubrimientos prodijiosos no son ca-

paces de enjugar una sola lagrima ni de hacer florecer una sonrisa. Son como niños salvajes que juegan a la pelota con los mas peligrosos explosivos.

Solo los pueblos mediterraneos, depositarios y difundidores tradicionales de la cultura oriental, podrán detener este rodar desorbitado y fatal del Occidente hacia un canibalismo economico de negroides del Centro de Africa.

Solo las brisas oreantes y vivificadoras del Mediterraneo, son capaces de atemperar y refrescar este delirium tremens de alcohol, de sangre y de oro, en que se convulsiona epilepticamente el Mundo Occidental, entregado, como un poseso a las satisfacciones del mas grosero materialismo, sin mas idealidades ni mas ensueños que los del cerdo, que gruñe ahito, revolcandose en su pocilga, y los del buitre y del chacal que se disputan, encarnizadamente, hasta morir, las ultimas piltrafas de un fetido y macabro festin de podredumbres.

Todas estas profusas divagaciones, que encierran a veces, verdades tan tristes como irrefutables, me las ha sujerido la lectura de uno de los libros mas interesantes de Fauzi Maluf «EN LA ALCATIFA DE LOS VIENTOS», cuya versión castellana ofrezco hoy a la curiosidad mental de los pueblos de mi raza y de mi lengua.

En las leyendas arabes daban este nombre a una alfombra imaginaria que los magicos empleaban en sus vuelos fantasticos.

Bajo este titulo, tan subgestivo y tan netamente oriental, el poeta libanés, ha coleccionado, en un verdadero y originalisimo poema, sus primeras impresiones de una lirica aventura de aereoplano.

Nada de estupefacciones, nada de admirativas dianas a las conquistas del Progreso.

Fauzi Maluf vuela sobre la Tierra no como una cosa insolita, sino como quién conoce y está ya familiarizado con el espacio infinito. Mas que las alas mecanicas de un aeroplano se diria que lo trasportan las alas vivas y quimericas del Roc, el pajaro maravilloso de los cuentos orientales.

«— Lejos de la carne, sobre el firmamento,
el Poeta, pródigo creador de bellezas,
se cierne, en las alas de su pensamiento!...
¡Oh, que vuelo inmenso, fuera del espacio!...

Es como un monarca... Tiene su palacio
bajo la esmeralda concava y profunda
del Cielo... Es el eter, que en luz le circunda,
su extenso dominio... Todo perfumado,
su manto es de sombras, de perlas bordado...
Fulgura en sus sienes un halo, que es una
mistica corona de plata de Luna!...
Su trono es de nubes, sobre cuya alfombra
la noche solemne proyecta su sombra...
De su Musa forman cortejos risueños
las innumerables novias de sus sueños...
Ostentan, cual cetro, sus manos gloriosas,
las Pleyades fulgidas de luz soberana...
En su oro virgen la clara mañana
las engastó como gemas temblorosas!...
El Poeta vuela!... Son mas poderosas
que todas las alas, las del Pensamiento!...
¡Con el viento luchan, y vencen al viento!...

....

De la Tierra, patria tirana, de huida
partiera, en sus ansias, lejos de la Vida,
en vuelo sonoro... Para que nació?...
No lo quiso!... Nunca lo solicitó!...
Del Mundo forzaronle a ser prisionero!...
Poetas de la Tierra!... Son tus sueños vanos!...
No le perteneces!... Entre tus hermanos
y en tu patria, siempre serás extrangero!...

Los habitantes de los reinos del Aire, Aguilas, Nubes, Estrellas y Espiritus, se sienten asombrados y recelosos de la audacia de aquel intruso que temerariamente invade sus dominios... Y unos y otras vijilan, arma al brazo, sus fronteras, dispuestos a castigar la osadia de aquel estraño invasor...

Viene de la Tierra, de ese foco de infecciones letales, y está contaminado y es trasmisor de todas las lacras fisicas y morales que devoran al enloquecido planeta, que, como una bailarina ebria, gira y gira en torno del Sol, ese rubio Sultán de los espacios, tejiendo la mas inverosimil y disparatada danza...

Ejercitos se movilizan; alas y garras se extienden amenazadoras; los truenos, ruedan como cañones, y la luz del relampago anuncia el peligro fulminante del rayo, que es su estampido...

«—Mirad: es un ser humano!...
Alerta! No es de los nuestros!
Nosotras abandonamos
la Tierra florida, huyendo
de sus perversos designios
y sus malvados deseos!...
Para su ambicion la Tierra
y el Mundo fueron pequeños;
y, ahora, con el corazon
en llamas de fuego ardiendo,
para hacer nuevas conquistas
quiere conquistar los Cielos!...
! A la guerra, hermanos mios!—
De alas temblaron los vientos...
Era asi como una carga
de raudos potros, envueltos
entre el polvo de las nubes,
por el azul de los Cielos!...
Las curvas garras en ristre,
los corvos picos abiertos,
en un circulo de alas
las aguilas me envolvieron...».

Pero todo se tranquiliza de nuevo, todo vuelve a su celeste normalidad, al saber que aquel audaz conquistador del aire no es un ambicioso imperialista de la Tierra que quiere conquistar los Cielos, para explotarlos, sino simplemente un poeta, que huye tambien del materialismo terreno, para purificarse, dandose un baño de luz en el eter, nostalgico de un mas allà inalcanzable.

Oid a Maluf:

—«Nada temais, bellas aves!...
Soy un poeta... Mis versos
son la delicia de todos
los reinos del Universo!...

Orquestan los ruiseñores
toda su dulzura en ellos!...
! Dejad que este soñador
busque remanso y consuelo,
y huesped de la quietuud
y el encanto de este reino,
aguilas, entre vosotras,
pueda vivir un momento!...
Como vosotras hicisteis,
yo tambien huyendo vengo
de la Tierra y de los hombres,
que resistir ya no puedo
ni las perfidias humanas
ni los dolores terrenos!...—».

Y aguilas, nubes, estrellas y espiritus, disipados sus temores, le reconocen como a un hermano, como el hijo prodigo, que después de sus andanzas por el Mundo, retorna, desengañado y arrepentido a su hogar azul de los Cielos...

Tal es el poder efectivo de la Poesia, que se confunde con la propia alma sideral, de la cual es una parte integrante, la mas pura y la mas esencial, por ser no solamente el espiritu, sino también el Verbo de Dios.

El Cielo, para Fauzi Maluf, es tan solo:
—«Patria suprema de la Inspiracion!...
Para escuchar los dulces canticos del poeta
la propia Eternidad se postra quieta,
con las manos unidas, como en una oracion!»—

Y con esta reintegracion de la Poesia, a su elemento natural o sea al Infinito, se cierra este poema, que es mas que nada, una serena y continua exaltacion del mas hondo y fecundo idealismo.

Toda el alma solar del Oriente palpita en sus ritmos, llamea en las ideas, y fulgura en las imagenes, caldeandolo todo y dandole al mismo tiempo luz y vida propias.

Cada uno de estos catorce cantos, tiene ya, por si solo, un alto valor estético y moral; y todos juntos constituyen una prodijiosa entidad lirica, donde lo mas

elevado de la fantasia, lo mas sensible del corazon y lo mas inmaterial del pensamiento, se equilibran y funden, indisolublemente, en una suprema y unica aspiracion de belleza inmortal.

Y este equilibrio milagroso de las potencias creadoras se repite tambien en la forma externa, donde los vocablos, los ritmos y las rimas, son solo encarnaciones vivas y perfectas de los motivos interiores.

XII

Ningún pueblo posee el don divino de la Poesia tan plenamente, como el pueblo Arabe.

Desde su aparicion en la Historia este amor devoto a la Poesia y su culto fervoroso a la libertad y al heroismo, han constituido sus caracteristicas mas determinantes.

Muchos siglos antes de las predicaciones de Mahoma, ya en las famosas ferias de Ocaz, congregabanse todas las tribus de la Arabia, para disputarse, en largos y reñidos certamenes, el premio de la Poesia que era considerado como el mas alto y preciado galardon.

Los poetas recitaban sus Kasidas ante la multitud apiñada religiosamente, como en un templo, en un bosque frondoso de palmeras o de tamarindos; y esta multitud llegada de los mas diversos paises era el jurado supremo e inapelable, por que todos, aun los mas rudos habitantes de las montañas del Irak y aun los mismos infatigables nomadas del Desierto, eran jueces sabios, justos y expertos en materias poeticas.

El triunfo de su poeta era el orgullo maximo de una tribu, que solo por este hecho fuera mas respetada que si las lanzas y los alfanges de sus caudillos hubiesen conquistado los mas dilatados y ricos imperios.

Después de la aparicion de Mahoma prosiguieron tan nobles justas, y el envidiable galardon consistió, entonces, en bordar, sobre un velo de seda negra, realzadas en oro, las poesias premiadas, para conservarlas después, como deposito sagrado, pendientes de los santos muros de la Kaaba.

El verso era el verdadero lenguaje nacional. En verso se enamoraba a las doncellas junto al brocal de las cisternas del oasis; en verso se desafiaban los caudillos; en verso se festejaban las victorias, y hasta en verso se hablaba con la Divinidad.

El Kóran es tan solo un poema incomparable de voluptuosidad humana y de exaltacion divina, y por eso triunfó tan rapidamente, imponiendose y arrastrando las muchedumbres fanatizadas, mas que por la virtud y la fuerza incuestionables de su moral y de sus dogmas, por la fascinacion irresistible de la intensa y fragante poesia que se desborda de sus paginas como un claro venero de aguas vivas del corazon obscuro de una roca.

El triunfo milagroso del Islám es tambien el triunfo definitivo de la Poesia Arabe.

El verso se impone, hasta en las cosas mas exteriores; no solo orna los petreos bosques de palmeras de las mezquitas, sino que serpentea tambien en las ataujias, en los alicatados, en los azulejos y en las fisifisas de los alcázares; esculpe conmemorativas leyendas de amor en el marmol, casi femenino, de las altas y esbeltas columnas de los patios, y en torno de los senos alabastrinos de las fuentes que manan melodiosamente su leche de ensueño al claror de la Luna; adorna los cascos, los escudos, las lanzas y las espadas de los guerreros con maximas ejemplares, incitadoras al amor y la gloria, y borda arabescos rutilantes en las amplias vestiduras, y hasta en los velos y en las joyas de las mujeres... Los mismos jardines no son otra cosa que maravillosas gacelas florales que improvisó la Primavera; y el concavo cielo nocturno se diria tambien una bovedad de zafiro, donde los genios celestes, para recreo de las huries y arrobo del Eterno, escribieron, en cuficos caracteres de estrellas, las mas puras y harmoniosas poesias de los hombres.

En la ruta tan rapida e inconcevible de sus victorias, los Arabes dominaron y mezcláronse con los pueblos mas cultos de la Tierra; y egipcios, persas, bizantinos y romanos aportaron, como ricos tributos, nuevos motivos y orientaciones al ya fabuloso acerbo de su poesia.

Pero fueron influencias meramente retoricas y formales, que solo se proyectaron en lo mas externo; y los cantos legendarios de sus viejos poetas, casi contemporaneos de los Patriarcas, conservaronse indennes de toda currupcion en los corazones y en las memorias, transmitidos, como la mas preciosa e inalienable herencia, de generacion en generacion, y los beduinos del Desierto, los pastores de las estrellas, prosiguieron siendo los jueces mas expertos en materias poeticas.

Pero en ningum pais conquistado, adquiere la poesia arabe la importancia y el desarrollo que adquirió bien pronto al ser trasplantada a las fertiles y soleadas tierras de España, ya preparadas de antemano, para ello, no solo por haber sido el foco mas importante de la cultura greco-romana, sino por la milenaria tradicion poetica de sus aborigenes.

Los caudillos invasores, y después los propios Kalifas y los Emires, dan el ejemplo; y casi se puede asegurar que no hubo ni uno solo de ellos, que no dejase su nombre al pie de un bello canto de amor o de guerra, en la antologia depurada de los famosos divanes andaluces, desde la salutacion nostalgica y grave de Abderraman I, a la primer palmera que plantada por su mano reflejó su gentileza femenina en las aguas del Guadalquivir, junto a los puentes romanos de Cordoba, hasta el desgarrado y melancolico epitafio, donde Boabdil, dejó sangrando su corazon, sobre el sepulcro de Moraima, en el hechizo paradisiaco del Valle del Andarax, sin olvidar, sobre todos, a Almotamid el ultimo Rey de Sevilla, que es para mi la figura lirica mas interesante de la Peninsula Iberica, no solo por la belleza insuperada de su obra, sino tambien por el tragico fatalismo de su vida, que es como una prolongacion de los heroes de Soflocles y de Esquilo, perseguidos por el Destino...

Los grandes señores, siguieron, como es natural, el ejemplo de sus monarcas, y a la sombra de las espadas crecieron y florecieron los mas prodigos jardines liricos. Y hasta los mismos Obispos cristianos que vivian, en calidad de mozarabes, al amparo de la tolerancia ejemplar, unica en la Historia, de las Cortes fastuosas de Cordoba, Toledo, Zaragoza, Valencia, Murcia, Almeria, Malaga, Granada, Sevilla, Badajoz Lisboa y Algeciras, contagiados por esta fiebre de imagenes y de ritmos, llegaron a rimar tambien, en la suprema elegancia de la lengua arabe, psalmos divinos y aún cantos profanos.

La ciencia y la literatura del Islám, irradiando desde las tierras fertiles y calenturientas de España, dominaron el Mundo. Y desde los mas remotos paises todos los espiritus, avidos de saber, acudian a refrescar sus labios, sedientos de idealidades, en los claros y sonoros surtidores de paz y de amor de Cordoba y de Toledo, y, mas tarde, de Sevilla y de Granada.

Un Pontifice Romano, Silvestre II, llegó a rimar tambien ponderadas kasidas; y muchas veces entre los

escombros marmoreos del Coliseo y el Palacio de Trajano, humedecieron sus ojos las saudosas nostalgias de los jardines y los alcazares encantados de Medina Zahara, esa ciudad de fabula que la magnanimidad de Abderramán III, ofreció, como una joya nupcial, a su esposa favorita.

En Sicilia y en la Provenza, en Italia y en Bizancio, y hasta en el ferreo corazon de la propia Alemania imperial, el idioma arabe era el lenguaje clasico del Amor, de la Ciencia y de la Poesia...

La rima va con los ejercitos en todas las invasiones, y con las naves que surcan victoriosas el Mediterraneo; y las espadas y las lanzas de los caudillos la imponen al Mundo con el mismo ardor que las sagradas maximas del Profeta. Y la mayor parte de las primeras canciones rimadas de la Toscana y muchos cantos de los trovadores provenzales son simples versiones o meras glosas de los poetas arabigos, especialmente de los andaluces y los sicilianos.

El mismo Emperador Federico II escribe bellas estrofas en lengua arabiga, y en su Corte del Sur de Italia, rodeado de poetas y sabios del Islám, ensaya resucitar el boato, la pompa y el ambiente literario de Damasco y de Bagdad, de Cordoba y de Sevilla, que son en aquellos momentos los cuatro puntos cardinales del espiritu del Mundo.

Hasta en el Dante, el poeta maximo de toda una raza, modernos investigadores han encontrado vestigios indiscutibles y reminiscencias mas o menos veladas, de los poetas arabes.

La Medicina con Aben Zoar, la Geografia y la Historia con Almacari y Aljatid; la astronomia y la astrologia; la quimica y la alquimia; el aljebra, la filosofia y todas las manifestaciones de la actividad intelectual humana, tienen su Atenas y su Alejandria, en las maravillosas y maravillantes ciudades del Andaluz.

Los descubrimientos (o por lo menos sus inmediatas aplicaciones) de la brujula, el papel y la polvora; la instalacion de los mas perfectos sistemas de irrigacion que se conocen; la copilacion de las mas celebres tablas astronomicas de la Edad Media, y la conservacion y difusion de la cultura griega, se les debe, muy especialmente, a los arabes andaluces.

En pleno siglo X las flotas reales de los Omeyas como lo aseguran los viejos e interesantes cronicones que glosó Conde, salidas del Puerto de Lisboa, al descubrir

las Azores y algunas Islas de las Antillas desgarraron los primeros velos de la Adlantida platoniana.

La tradicion popular conmemoró este hecho, tan veridico como poco conocido, dando a uno de los barrios de la Sultana del Tajo, el nombre del barrio de los Navegantes.

XIII

Ese espiritu caballeresco que en plena Edad Media, transformó la barbarie de la guerra en las gentilezas de un torneo, e hizo del Amor un culto y de la mujer un idolo, es obra esclusiva de la poesia arabe, que propagó por el Mundo, en las estrofas aladas de sus poetas, esa divina enfermedad que se llama Ensueño, anticipandose algunos siglos al Romanticismo, cuya cuna no debe buscarse bajo las altas bóvedas labradas de las catedrales góticas, sino bajo los techos de sandalo y oro y entre los bosques petrificados de palmeras de las mezquitas.

Y si tan grande fué la influencia de la poesia arabe en todo el Mundo, como no habia de sentirse mas aun en España, donde los arabes vivieron como señores ocho siglos y produjeron sus mas imperecederos monumentos arquitectonicos, cientificos y literarios?...

Las espadas victoriosas de los Reyes Catolicos los expulsaron definitivamente de la Peninsula, pero su espiritu quedó animando mas de la cuarta parte de los vocablos de nuestros diccionarios, encendiendo en impetus solares nuestra imaginacion, y acicatando el ardor de nuestra sangre impetuosa hacia los imposibles mirajes de las mas locas y gloriosas aventuras, representado, mejor dicho encarnado en el cuerpo enjuto de nuestro señor Don Quijote, y en los semblantes escuetos y alucinados de los misticos caballeros del Greco, y en todas las pupilas profundas y flameantes de los gerifaltes audaces descubridores y cazadores de nuevos mundos.

Todo nuestro Romancero, el nervio, el musculo y el alma de nuestra verdadera poesia, aparte de ciertas reminiscencias de los Cantos de Gesta importadas por los trovadores de la corte, casi oriental, de Alfonso VI, es de origen netamente arabigo, pues hasta el metro: el octosilabo, en su forma primitiva o sea la consonantada de una misma rima, corresponde perfectamente a las

formas mas usuales de la poesia arabe. Además, los propios Cantos de Gesta está influenciados también por la literatura oriental...

Y el mismo poema del Mio Cid, no parece, a veces, una transcripcion o por lo menos una glosa, de algun episodio heroico que podria haberse incluido en las famosas Sesiones de Hariri?...

Nosotros no podremos nunca completar el estudio de nuestra Historia y de nuestra Literatura, sin la ayuda de tantos manuscritos arabes como hay desperdigados por el Mundo, y sin que nuestros criticos y nuestros historiadores se preocupen seriamente en el conocimiento de la lengua de Almotamid y Abul Beka.

En todos nuestros escritores primitivos, desde el Infante Don Juan Manuel, con el Conde Lucanor, hasta Rojas con la Celestina, sin olvidar a los interesantes autores de nuestros Cronicones; y desde los trovadores galaicos, Don Alfonso el Sabio y el Rey de Portugal, Don Dionis, y los primeros poetas castellanos, Per Abad, el anonimo autor de Santa Maria Egipciana, Gonzalo de Berceo, y el Arcipreste de Hita, hasta los mas finos ingenios de la corte de Don Juan II, un espiritu critico perspicaz y desapasionado, podria encontrar siempre la savia arabe prestando vigor y lozania a los nuevos idiomas.

La mas intensa de las poesias de esa epoca, la mas exquisita muestra de la sensibilidad española de todos los tiempos: las famosas Coplas de Jorje Manrique, que es sino una glosa castellana de una elejia del poeta rondeño Abul Beka?

Todos los autores coleccionados en nuestros Cancioneros, que en realidad no son otra cosa que adaptaciones castellanas de los divanes orientales, todos estos autores acompañan la gracil y honda finura de sus canticos con las notas pespunteadas de la guzla.

Y cuando ya, en pleno siglo XVI, penetran en la Peninsula, con Boscán y Garcilaso, las influencias grecoromanas del Renacimiento italiano, y se nacionalizan tan arraigadamente entre nosotros, se inicia en la literatura, no una guerra a muerte, si no un torneo noble, estimulante y generoso, entre la lira clasica y la guzla mudejar; torneo que se prolonga a través de todo el Siglo de Oro, hasta intensificarse mas aun con la aparicion del Romanticismo, y el advenimiento libertario de las ultimas modalidades literarias agrupadas todas bajo la denominacion comun de Modernismo.

Nosotros los andaluces, aunque convertidos sinceramente a la fe de Cristo, no podemos aun negar en absoluto nuestro abolengo islamico, pués si aquella es la religion de nuestra conciencia, el Islam continua siendo el culto fanatico de nuestra fantasia. Y a pesar de nuestras prosaicas ropas modernas y de haber olvidado por completo el idioma de nuestros antecesores, continuamos siendo, en cuerpo y alma, los descendientes de aquellos beduinos que en la soledad del Desierto y en el silencio de las largas noches meditativas, se acostumbraron a hablar con la Divinidad a través de la luz plateada de las estrellas, a la puerta de sus tiendas de piel de camello, que atesoran, en su interior, todo el lujo, la pompa y la molicie de un cuento oriental.

Todavia amamos, hasta las lagrimas, el encanto fragante y efimero de las rosas, y gustamos, mas que nada, de ajustar nuestros ritmos interiores al de las plantas agiles y etereas de las huries que danzan voluptuosamente, esperandonos, para ofrecernos su eterna virginidad, en el Paraiso prometido a los Creyentes.

Siempre fuimos fatal y fundamentalmente idealistas, funambulescos cabalgadores de las nubes, y, como Don Quijote, solo recuperamos el sentido comun, esa facultad grasa y chata que casi todos confunden con la razon, en la hora tremenda, irrevocable e irreparable, del transito supremo, cuando dicho sentido nos sirve solo para que nos demos cuenta que seremos polvo desleznable bajo el olvido piadoso de la Tierra.

Asi como si desconchamos un poco en los muros encalados de la mayoria de nuestras Catedrales, encontraremos casi siempre, bajo las capas de cal, las aureas fulguraciones del santo nombre de Alhá, escrito en cuficos caracteres, asi tambien, si raspamos con la uña en nuestra epidermis blanca y palida de europeos, surgirá seguramente, el bronce vivo del arabe, porque en nosotros el europeismo es lo accidental, lo aparente, y el Oriente es lo real, lo eterno.

Todas nuestras reacciones literarias, culteranismo, romanticismo y por ultimo el modernismo, no son, en la mayoria de los casos, no son mas que el espiritu arabe que se nos sale fuera y protesta porque el hijo libre e indomito del desierto, no puede vivir sin aire y sin Sol, asfixiandose entre las redes y las mallas pesadas, espesas y obscuras de una retorica y una gramatica que lo deprimen y lo anquilosan.

La obscuridad tan decantada de Gongora, el poeta

mas puro de la Peninsula, no es mas que un exceso de luz y de color orientales, que no encuentra tonos en su paleta verbal capaces de reflejarlos, como tampoco puede traducir, mas que en simples balbuceos trapajosos las grandiosas metaforas que colman, hasta el desbordamiento, su alma lirica, hermana postuma de aquellos gloriosos poetas de la Corte de los Omeyas, en Cordoba, que tenian para su recreo y sus justas artisticas los jardinas exuberantes del Palacio de Muruan, entre cuyos muros de encajes, la magnificencia ejemplar de Alhaken II, encerró la Biblioteca mas copiosa y rica del Mundo.

En el divino Herrera, «el que falaba perlas»: en Rioja, en la Elejia a las Ruinas de Italica de Rodrigo Caro; en Calderon, y en casi todos los dramaticos del Siglo de Oro, y hasta en el propio Lope de Vega, el mas genial de todos, se advierte latente, a pesar de las modalidades renacentistas, la influencia arabiga.

Y que vamos a decir del Romanticismo? Su precursor en el mundo occidental, Goethe, sufrió también la fascinacion de los divanes orientales. Y sus mas altos representantes en España, el Duque de Rivas, Espronceda, Fernandez y Gonzalez, y sobre todo, Zorrilla, que son las mas de las veces sino poetas que sienten y piensan como arabes y se traducen a si propios al castellano?...

Lo mismo puede decirse de Arolas, Garcia Gutierrez y Pedro Antonio de Alarcon y de casi todas las figuras literarias mas importantes de esa epoca, pues hasta el propio Gustavo Adolfo Becquer, deja transparecer estas influencias orientales. Se objetará, en este punto, que Becquer es como una prolongacion, mas sutil y mas delicada, mas sevillana, pudieramos decir, de aquel maravilloso ruiseñor alemán que «anidó en la peluca de Voltaire», y que se llamó Enrique Heine. Es cierto, pero tambien lo es que Heine solo tenia de alemán el idioma, pues por su sangre y su espiritu pertenecia a una familia judia, tal vez safardi, que lloraba las nostalgias del Sol de Oriente entre las brumas y los cielos grises y melancolicos del Rhin.

De los modernos poetas castellanos, gran numero de composiciones de Salvador Rueda, de los hermanos Machado, de Guillermo Valencia (sobretodo esas dos joyas de la poesia universal: Las Cigüeñas y Los Camellos), de Garcia Lorca, de Julio Herrera Reissig, de Juan R. Jimenez, de Alfredo Blanco, de Alberto A. Cienfuegos, de Perez Valiente, entre otros; y muchas paginas enteras de Angel Ganivet, Isaac Muñoz, Rafael Maria

Lopez, Cansinos Assens, Gabriel Miró, Garcia Sanchiz, y muchos mas podrian incluirse sin menoscabo en las mas selectas antologias arabes, de prosa y verso, de todos los tiempos.

En el mismo Ruben Dario, el poeta maximo de su tiempo, y en nuestra lengua, son fragrantes ciertas y vivas reminiscencias orientales, desde casi su iniciacion en las letras.

La miopia intelectual de sus criticos atribuye estas reminiscencias vagas del Oriente, a su amplia cultura literaria, y a las influencias de Omar Kayan, y de algunos poetas persas traducidos a los idiomas occidentales.

Alguno se atreve aun a insinuar que estas influencias provienen del impulso crepitante de su probable sangre etiopica. Nada mas falso que toda esta pedanteria critica...

La pompa salomonica de Dario, su fantasia creadora de imagenes bizarras, arrebatada y coloristica; su voluptuosidad espiritualizada, a veces, cuando es sincero y no se deja asediar por las cantaridas de su pseudo-paganismo; esa suavidad ritmica y ese perfume de harem que se escapa de algunas de sus estrofas; todo eso tan genuinamente oriental, no es de trasiego, es natural y expontaneo, porque Ruben Dario, aunque nacido em Nicaragua, es de origen arabe andaluz.

Su padre y toda su familia paterna nacieron en pleno corazon de la Alpujarra, en Ohanes, pintoresca villa de la provincia de Almeria, famosa no solo por sus ricos yacimientos de hierro, si no por sus uvas de embarque, en cuyos racimos parece que todo el oro del Sol andaluz se ha convertido en mieles.

Mas que a los sugerimientos de Omar Kayam, Ruben Dario, escribió esa obra maestra que es Canto de Otoño en Primavera, atendiendo a los impulsos irrefrenables de su sangre de monfi alpujarreño; y por esto mismo esa maravilla de emocion, de color, de ritmo y de pensamiento, puede parangonearse con las mejores poesias arabes de todos los tiempos.

Y esta misma influencia, que mas o menos velada, aparece en toda nuestra literatura, se acentua mas aun en los cantares y en las musicas populares, el verdadero espiritu lirico de nuestra raza, en cuyos ritmos españoles y arabes reconocen la hermandad gloriosa de su sangre...

Maravillan algunas semejanzas. La Granadina, por

ejemplo, es tan parecida a un canto de Bagdad, que indistintamente la he oido cantar en español y en arabe, en una noche inolvidable, en el barrio del Braz, de San Pablo, por cantaores andaluces y laudistas sirios...

....

....

Fauzi Maluf ha muerto!... El 19 de Noviembre, en prensa ya este libro, inesperadamente, una traidora y barbara enfermedad le condujo a la mesa de operaciones de una clinica, enclavada, para mayor contraste, en lo mas bello de esta ciudad de inconcebibles bellezas... Y despues de cuarenta y nueve dias de una lucha sobrehumana, de cada hora, de cada instante, con la Muerte, su juventud rindiose al fin, el 7 de Enero de este año, en una mañana clara y harmoniosa, como creada aposta para conmemorar los sacros desposorios del Poeta con la Inmortalidad...

En vano la Ciencia hizo prodijios hasta agotar todos sus recursos; en vano sus hermanos y familiares suprimieron hasta el reposo del sueño para cuidarle; en vano los votos fervorosos y perennes de sus amigos; en vano bellas mujeres, las mismas que diariamente colmaban la clinica de flores, palidecieron de emocion y lloraron arrodilladas, invocando el milagro... El milagro no se hizo... Y aquel corazon generoso y bueno, que era el sagrario mas puro de todas las virtudes de su raza, dejó de latir para siempre en la vida, para continuar latiendo, por la eternidad de las eternidades, en el ritmo suave, aterciopelado, fragante y musical de sus estrofas...

Aquel muchacho alto y fuerte, rebosante de salud y de optimismo, siempre con una sonrisa de bondad en los labios y un apreton leal y cordial en las manos, que cruzó por la vida, como un principe de leyenda, amado y admirado por todos, en los ultimos tiempos, cuando mas feliz era, presentia ya el horror de la celada traidora de la muerte, como si en medio de la embriguez primaveral de su carne, trajese, a veces, la brisa el hedor de no se que intimas y lentas putrefacciones: y ahi están esos ultimos versos suyos, que son como un presentimiento; y ahi está tambien la impaciencia irrefrenable con que esperaba la aparicion de este libro, preparando, al mismo tiempo, con una nerviosidad inau-

dita, todos los detalles para su proximo viaje a España, sobretodo a la Andalucia de sus sueños, y especialmente Granada, la ciudad maravillosa y unica que mi devocion le hizo amar hasta el fanatismo...

Cuando yo regrese a España, como homenaje a su memoria, plantaré, en el jardin mas recojido de la Alhambra, aquel rosal que sus manos soñaron plantar antes de ser devoradas por los dientes de la Muerte!...

En Zahle, su ciudad natal, en todas las vastas regiones del Oriente clasico; en estas uberrimas tierras del Brasil, donde la colonia arabe cuenta con grandes nucleos de intelectuales, y hasta con dos de los mas bellos espiritus de la moderna generacion de poetas brasileños: Salomon Jorge y Francisco Karam; en todas partes donde se sienta y se sueñe, el recuerdo de Fauzi Maluf, será ejemplar y perdurable, porque Fauzi Maluf nació, vivió y murió, en la santa religion de la Poesia, que es la verdadera religion del espiritu, porque es la religion de la Belleza, de la Bondad y del Amor, de la unica y suprema Trinidad de la Vida.

FRANCISCO VILLAESPESA.

Marzo de 1930. Rio de Janeiro.





I

Espacios sin límites!... Y nubes y estrellas,
tán altas, que el águila ni aún sueña con ellas!...

Amor, de las brisas por el tibio aliento,
nos habla de aromas y delicadezas...

!Lejos de la carne, sobre el firmamento,
el poeta, pródigo creador de bellezas,
se cierne, en las alas de su pensamiento!...

!Oh! que vuelo inmenso, fuera del espacio!...
Es como un monarca... Tiene su palacio
bajo la esmeralda cóncava y profunda
del Cielo... Es el éter, que en luz le circunda,
su extenso dominio... Todo perfumado,
su manto és de sombras, de perlas bordado...

!Fulgura, en sus sienes, un halo, que és una
mistica corona de plata de Luna!

Su trono es de nubes, sobre cuya aljombra
la noche solenne proyecta su sombra...

De su Musa forman cortejos risueños
las innumerables novias de sus sueños...

Ostentan, cual cetro, sus manos gloriosas,
las Pléyades júlgidas de luz soberana...
!En su oro virgen la clara mañana
las engastó como gemas temblorosas!...

!El poeta vuela!... Son mas poderosas
que todas las alas, las del Pensamiento!...
!Con el viento luchan, y vencen al viento!...

Y en los arrebatos de su fantasía
todo lo ve y juzga pleno de poesía...

!Reino azul, sin limites, en la inmensidad,
que ha consolidado su Immortalidad!

De la tierra, patria tirana, de huida,
partiera, en sus ansias, lejos de la Vida,
en vuelo sonoro... ¿Para que nació?...
!No lo quiso!... Nunca lo solicitó!...

!Del mundo forzáronle a ser prisionero!...
!Poeta de la Tierra!... Són tus sueños vanos!...
!No le perteneces!... !Entre tus hermanos,
y en tu patria, siempre serás extrangero!


El Alma de
los Poetas



II

! Oh, almas enclausuradas en cuerpos de poetas!...
! Con vuestras alas mágicas e inquietas
libertais a los pobres soñadores cautivos;
y en un rápido vuelo
los trasportais muy lejos del mundo de los vivos,
y al poeta nostálgico aproximais al Cielo!...

! Oh, almas, sois cadenas de chispas de diamantes
que la tierra ligais á los cielos distantes,

con un rio de luz, que en belleza y amor
cubre de ambas riberas, los jardines en flor!...

Ya no sois de esta tierra, con certeza...
¿Que nos importa vuestra forma humana?
!Vuestra patria lejana
es el pais azúl de la Belleza!

!En ese mundo estraño soplan suaves vientos,
que embalsamó el perfume de vuestros senti-
[mientos!...
!Un Edén, infinito y celestial,
exsento de pecado original!...

!Patria suprema de la Inspiración!...
!Para escuchar los dulces cánticos del poeta
la propria Eternidad se postra quieta,
con las manos unidas, como en una oración!...

!Y en caracteres indelebles, luego,
sin temor a que el tiempo los afronte,
copia sus trazos y los graba, al fuego,
en el libro sin fin del horizonte!...

!Son de la tarde los destellos rojos,
cual la llama secreta
que asciende del nostálgico corazón del poeta,
a reflejarse, inquieta,
en los tristes cristales de sus ojos!...

Y són las plumbeas nubes, sombras que al Cielo
[envia
el labio doloroso de su melancolia!...
Y los vientos que gimen, són fugaces suspiros
que de su pecho huyen, en temblorosos giros!

!De sus versos traducen los lamentos,
en sus cantos, las aves: esas aves inquietas
que al oir sus acentos
supieron que tenlan corazones poetas!...

!Y, luego, aquellos mundos tan lejanos!...
!Las estrellas tan frágiles y bellas!...
Copas de amor partidas en sus manos!...
!Es de cristal la luz de las estrellas,
que se desborda en lluvias irisadas!...

!Y en el rocio de las madrugadas,
resucitan las lagrimas secretas
que en las flores vertieron los poetas
para que no muriesen deshojadas!





III

Entre mi alma libre y el cuerpo prisionero,
tán grande es la distancia, que de pensarlo, muero!...

!Yo estoy sobre la tierra, y sobre el eter ella!...
!Son perennes sus rastros, y efimera mi huella!

Ella és libre...!Yo esclavo de la Vida y la Muerte!...
!De la cuna de una, hasta la sepultura
de la otra, me fuerza a caminar la suerte!...

! Esclavo de las leyes, su crueldad me tortura!
El Fuerte las trazó con férrea pluma obscura...
Su tinta fué la sangre del debil y el vencido...
Su rasguear la inutil queja del oprimido...

! Esclavo del Destino, esclavo del Placer,
del dolor, y de todo cuanto hay o puede haber,
de la hora del triunfo y de la decepcion!...
! Esclavo de una epoca de civilizacion,
en la cual, aturdidos, solo nos contentamos
con la cáscara, y necios, la pulpa despreciamos!

! Esclavo de mis bienes, que logré acumular
trás esfuerzos titánicos, y que hoy siento curvar
mis hombros, con el peso tremendo de su yugo!...
! Esclavo de este nombre que darme a Dios le plugo,
pues por su elevacion y su perpetuidad
mi alma y mi cuerpo, juntos, malvendiera en verdad!

Esclavo de mi amor... ! Al abrigarlo, luego,
dentro del corazón, me abrasó con su fuego!

! Prisionero en las manos de ciega esclavitad
atravieso la esfera,
inconsciente y sonámbulo, pleno de juventud,
como un ciego guiado por su propia quimera!...

Mi cuerpo és un esclavo de mi propia Razon!...
Y esta, a su vez, esclava és de mi corazón!...

Mi corazón esclavo és de mis sentimientos,
y estos tambien esclavos són de mis impresiones!...
! Y estas de la Belleza, en cuyos elementos
iluminadas viven en aureas vibraciones!...

Todo yo soy esclavo, contra mi voluntad,
de otro esclavo, forzado por la fatalidad!...

¡Todo yo soy esclavo, menos el alma mia,
cuyas alas sonoras libertó la poesia,
y, que, bohemia de la eternidad,
voló sobre las aguilas, a los altos confines,
para vivir á solas con sus sueños ardientes,
aspirando el aroma que exhalan sus jardines,
y escuchando la musica divina de sus fuentes!





IV

Oh, llevame contigo, pájaro de la altura,
a los espacios donde azúl todo se vé!

! Con este cuerpo vuela,
para donde mi alma vivir pueda sin él!

! Alado sueño eterno,
sueño que palpitabas en la imaginación
del poeta, venciendo los siglos y el espacio,
hoy, al fin, tu milagro el hombre realizó,
porque el poder magnetico que duerme en las [ideas
al despertar, dós alas verdaderas le dió!

!Tú trasponiendo el éter,
milla por milla, vás!...
No me arrebatan alas de algun cuento de hadas...
Són alas materiales... !Són alas de verdad!...

!Un aeroplano trepa al dorso de los aires
domando lo imposible y hasta la Eternidad!...
Pájaro de materia inerte... ¿Mas que importa?

!Hay dentro de tu pecho como un soplo inmortal:
espiritus audaces que veloces corceles
fustigan sin cesar!...

Las almas encantadas, como abejas,
de tus celeres alas viven en el zumbar...
Tus rumores evocan
de fogosos caballos el ronco relinchar,
cuando baten los vientos con sus cascos veloces,
y abriendose camino, al Infinito ván!

!Asi eres, cuando altivo te elevas al Espacio,
y en un sereno vuelo cruzas la Inmensidad,
poco a poco, ondulando,
en un ansia triunfal!

!Tus alas palpitantes abrazan las estrellas,
y tu cauda las nubes tambien va a acariciar!...

Veloz o vagaroso te elevas o desciendes;
naufragas del crepusculo en el revuelto mar,
para flotar de nuevo, y alzarte poco a poco...
El humo de tu incendio te envuelve, al ondular,
en su nocturna clámide, despojando a tus hombros
del manto fugitivo de luz crepuscular!...
Y tus chispas de fuego trazan, em torno suyo,
una maravilhosa diadema sideral!...

Siempre más alto vuelas, sediento de Infinito!...
El reino de las águilas tiembla al verte pasar...
Hay un grito de angustias; y las reinas del viento
huyen despavoridas a tu proximidad!...
!Y las mismas estrellas, curiosas e intrigadas,
murmuran sus asombros al ver tu vuelo audaz!





V

—Que es eso estraño que vuela?
¿ Quienes són sus compañeros?
¿ Porqué esa alarma, porqué,
si viene para algo bueno?—

Hablaba un águila, como
ellas hablan, en silencio:

—Es un pajaro demonio...
Lleva un volcán en el pecho,
que de noche y dia, siempre,
está vomitando fuego...

! Alas tan fuertes y grandes
jamás mis pupilas vieron!...
Invade nuestras fronteras!...
! Tengo miedo, tengo miedo!... —

La segunda águila: — ! Alerta!...
Yo conozco sus intentos...
Nosotras abandonamos
la tierra florida, huyendo
de sus perversos designios
y sus malvados deseos!...

Mirad: es un ser humano...
! Alerta!... No és de los nuestros!...
Para su ambicion la tierra
y el mundo fueron pequeños;
y ahora, con el corazón
en llamas de fuego ardiendo,
para hacer nuevas conquistas
quiere conquistar los cielos!

! A la guerra, hermanos mios!... —

De alas temblaron los vientos...
! Era asi como una carga
de raudos potros, envueltos
entre el polvo de las nubes,
por el azul de los cielos!...

Las curvas garras en ristre,
los corvos picos abiertos,
en un circulo de alas
las águilas me envolvieron!

— ! Nada temais, bellas aves!...
! Soy un poeta!... Mis versos
son la delicia de todos
los reinos del Universo!...
Orquestan los ruiseñores
toda su dulzura en ellos...

!Dejad que este soñador
busque remanso y consuelo,
y huesped de la quietud
y el encanto de este reino,
aguilas, entre vosotras,
pueda vivir un momento!...

!Como vosotras hicisteis,
yo tambien huyendo vengo
de la tierra y de los hombres,
que resistir ya no puedo
ni las perfidias humanas
ni los dolores terrenos!




A. Ignatovitch

VI

—¡Mirad!... Con huellas de sangre
su paso marca en el suelo!...

¡Ay, desdichado poeta!...
¡Los sueños que en raudos vuelos
una aurora color rosa
en torno suyo mintieron,
uno a uno, para siempre,
se fueron desvaneciendo,
dejandole abandonado,
el mirar fijo en los cielos,
e palpando, en el vacio,
con sus temblorosos dedos!...

Es un vencido!... En la noche
camina con pasos trémulos
a la nada, que la nada
es su sueño predilecto!

Mas, aun cuando está en la aurora
de la juventud viviendo,
en las ropas que le encubren
mora un viejo macilento!

Vago és su mirar errante,
y abstracto su pensamiento!...

Parece, cuando camina,
alguien que hundido en el negro
espejismo de la noche,
equivocó su sendero!

Las sombras de las tristezas
que su espiritu envolvieron,
son trazos con que el dolor
estigmatiza su cuerpo.

Tiene el porte del que anda
agobiado, sucumbiendo,
bajo la carga aplastante
del fardo de sus tormentos!...

No conoce la sonrisa,
sino cuando algun recuerdo
la abre en sus labios, llorando
la partida de algun sueño!...

Tornose su corazón
gemelo del Desaliento...
Y si el Desaliento un dia
le abandonase un momento,
hasta llorase su ausencia!...
Y si por él pasa el viento
será un enfermo que viene
a visitar otro enfermo!

Su alma se pierde, entretanto
tacteando y en silencio,
por mundos de fantasia,
tras un imposible anhelo!

En una patria celeste
transformó el mundo su empeño...
Y agua pura y cristalina
filtró del lodo su esfuerzo!...

Y elévandose en el eter,
del eter, al fin fué dueño,
con las estrellas mas fulgidas
una corona tejiendo,
para coronar con ella
la frente audáz de sus sueños!...


CERCA DE
LAS ESTRELLAS



VII

—*Mira!... Quien viene a los lejos?*
Es sin duda algún cometa?...
¿Que viene a hacer ese intruso
en medio de las estrellas?...

Mira, mira!... Hacia nosotros
cómo acelerado, vuela!...
Es tronante... Turba el cielo
con sus gritos cuando truena!

!Parece un rayo sonoro
que al caer relampaguea,
incendiando con sus chispas
la amplitud de las tinieblas! —

Hablaba una estrella asi,
y al hablar brillaba trémula.

—Decid que mundos distantes
serán los suyos?... Se acerca
en mensaje de amistad?
Viene acaso en son de guerra?

—No temas el mal, hermano,
que sus alas hacer puedan!...
!Miralo, miralo siempre
volando bajo las nieblas!

No podrá nunca alcanzarnos!...
Sus alas no tienen fuerza
para llegar a nosotras,
de los vientos en las crestas!—

Y dijo aun:—Es criatura
infeliz!... Nació en la Tierra,
esa patria eternamente
por la Desgracia cubierta!...

!De un mundo que solo tiene
como divisa y enseña
el manejo de las armas
y el derecho de la fuerza!...

!Dejalo subir curioso!...
!Verás como aqui no llega!...
!Rodará pronto, abatido
y cansado de esta brega!—

—? No me conoces, suave
estrella?... Soy un poeta!...
A mis lamentos, silencio
prestan las propias tinieblas!

Entre jardines floridos
y fragantes arboledas,
! cuantas noches, cotemplandoos,
pasé, llorando de pena!...

Bañasteis mis soledades...
Vuestra luz bálsamo era
para las llagas, en medio
de mi corazón abiertas!

La negrura de la noche
tinta a mi pluma le diera
para bordar la blancura
de la madrugada nueva!...

! Dios, de vuestro olvidadizo
corazón, hoy piedad tenga!...
! Vuestro corazón voluble
como el de todas las bellas!


Hojas
Dispersas



VIII

—¿Olvidas cuando a mi pecho
el dolor dilaceraba?...
Y aquella hora en que en vano
quise contener las lágrimas
que a raudales de mis ojos
por mis mejillas rodaban?...

Muestrame, pues, a los Astros,
y a ellos pide por mi alma!

Tal vez la paz me devuelvan
que un dia me fué robada!

!Vivi fascinado entre
ilusiones y esperanzas,
hasta que de mi, traidoras,
todas tendieron las alas!

Atraido por su brillo
falaz, aún segui buscándolas,
llevando mi corazón
entre mis manos crispadas...

Y volvi, trayendo solo
de mis tentativas vanas,
mi corazón hecho trizas,
que entre mis dedos sangraba!

¿Que aureo sueño idealicé
en mi vida solitaria,
sin que el fuego de los dias
no lo fundiese en sus llamas?

¿Que Esperanza entreteji
con hilos de luces claras,
sin que después las tinieblas
en su manto no apagaran?

¿Que laud para cantar
pulsé, sin que la desgracia
con la crueldad de sus manos
las cuerdas no me quebrara?

¿Que canto lancé a los vientos,
para espansionar mi alma,
que mi Destino en gemidos
sus notas no transformara?

¿Que copa llevé a mis labios
que no estuviese colmada,
en lugar de miel y vino
de las hieles mas amargas?

¿En donde está el corazón
a quien mi amor rindió párias,
que cumpliese las promesas
que sus labios me juraran?

¿Donde se encuentra la imagen
que yo en un sueño abrazara,
y no escarchase después
toda entera con mis lagrimas?

¿Que felicidad sembré
en mi pecho y en mi alma,
que al poco tiempo no viese
de tan mustia, deshojada?

¿Cuando la sonrisa al fin,
vendrá a suplantar la lagrima,
como la aurora de oro
sigue a la noche enlutada?



¿Perdi la vida buscando
las huellas de unas pisadas
que marcaron leves piés
en la arena de la playa?

¿Edifiqué siempre en vano?
Jamás es firme la casa
cuyos cimientos reposan
en la arena o sobre el agua!


ENTRE LOS
ESPIRITUS



IX

El mundo de los Espíritus
cruza un murmullo, que, em ráfagas
por todo se va esparciendo,
anunciando mi llegada...

!Son mis alas que sonoras
las espesas nieblas rasgan!...

Como enjambres, los espíritus
en torno a mi cuerpo vagan,
en un rumor que el silencio
desborda en voces estrañas...

Miles de cosas percibo;
mas siempre al ir a palparlas,
solo encuentro en los espacios
el vacio de la Nada!...

Estoy igual que en un sueño
ebrio y lucido... En sus gasas
me envuelven, intermitentes,
de mi mente los fantasmas!...

¿Porqué mis ojos no vén?
(Resuena un batir de alas)

Todo lo voy percibiendo
con claridad meridiana!...

Alas de abejas que zumban...
Alguien se acerca, y me palpa...
y se reclina... Lo siento
con mis manos... En mi cara
su hálito de hielo y fuego
al par me hiela y me abrasa!

Son visiones que aparecen
y desaparecen rápidas...

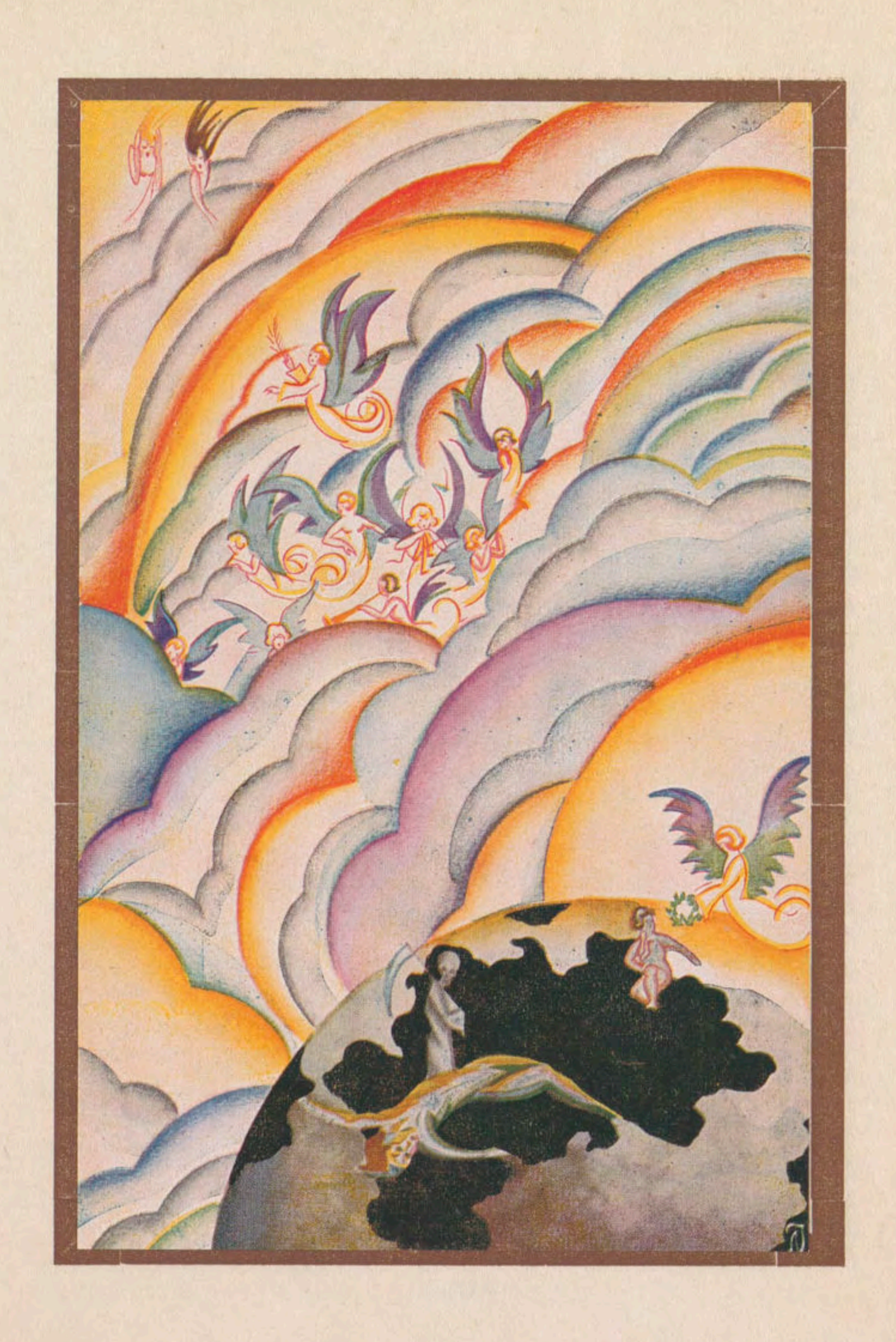
En todo frialdad se siente,
y aroma el olfato haya,
y rumores el oido...
Hasta hoy, su acento canta
en mi oido... !Y aún su beso
palpita en mi boca ávida!

Mas si intento describirlos
voz y claridad me faltan...

¡Musa, trajiste hasta mí,
a iluminar mi jornada
esa falange de luz!...
Desperté de mi nostalgia!

Procuré sentir, palpar
materialmente, en mis ansias,
lo oculto... Así, comprendí
el murmullo de las almas...
¡Y lo que piensan de mí!





X

—¡Oh, compañeros, cautela!
Expulsémosle del Cielo!...
El, en la Tierra, es tan solo
polvo, y su padre fué ciéno
y agua...» — Asi hablaba un Espíritu. —

—Un soplo le dió sustento,
y un soplo basta también
para poder deshacerlo!...

Como su origen es polvo
al polvo volverá luego!...
!Y ojalá que al polvo vuelva
como surgió de su seno:
puro de cuerpo y de alma,
y a la vez, sencillo y bello!

La Belleza y la Pureza
al par sus iguales fueron!

La castidad fué la única
ropa que vestió su cuerpo...
Perdiose... por que hasta el túmulo
del crimen le condujeron,
aún en plena juventud,
los maleficios siniestros!

Vive para el Mal!... El Mal
vivirá siempre, siguiéndolo,
por dondequiera que surja,
como sombra de su cuerpo!

No beneficia a la tierra
sinó cuando duerme yerto
en la amplitud del sepulcro;
cuando de él absorbe el suelo
savia para trasmitirla
a cuanto brota en su seno!

De la flor a la liana
viven los cuerpos que han muerto,
para engalanar la tierra
de cuanto tiene más bello!

!Fresco rocio que al Sol
evapórase, y, que luego
se restituye a las nubes,
para que torne de nuevo
mas puro, a dar savia y vida
al suelo mustio y sediento!—





XI

Y, después de hablar, sumióse
como una luz que se apaga,
para que no le seguiese...
Otro Espíritu así hablaba:

—Has dicho verdad... El hombre
ha tiempo, perdió la gracia
del Bien, y hundióse en el Mal,
para siempre... Con sus plantas
pisoteó su conciencia...
Su alma la Envidia devasta...

Las viboras del Pecado
a su corazón se agarran,
y de ellas son sus latidos...

¿Donde en el hombre se hayan
la altivez y la piedad?...

La ambición desenfrenada
en torno de él, prende el fuego
que le ciega las miradas
con su humo... El egoismo
en si justifica hasta
el asesinato, si
con él su deseo alcanza...

Palabras e Inteligencia...
¿Porqué Dios le dió esta gracia
solo al hombre?... De su lengua
todos los males brotaran,
y de su cerebro, a un tiempo,
iniquidades e infamias!...

Hizo infeliz a la tierra,
en Infierno trasformándola...
Y ahora a la Eternidad
está destinado, para
que se pierda el nuevo Edén...

La ciencia le prestó alas
para que ascienda a los cielos
esa ave inanimada,
que con sus dedos el Hombre
dirije... No la cabalga
si no para dar la muerte
y demoler a sus anchas!...

¡Antes el hombre no fuera
inteligente!... Agobiada
la tierra no asistiría
a este Progreso que marca
con sangre y con fuego el triunfo
de la inteligencia humana!





XII

Y aproximose aún más un nuevo Espíritu...
Clavó en mi, sin rencores, su mirada...

Parecióme venir en mi defensa...
Era mi proprio espirito... Anhelaba
todo orgulloso de su Sol, salvarme
de las furias del mundo y de sus tramas!

Me enlazó con su brazo, y dijo —! Hermanos,
oh, tened compasion de su desgracia!
El es tambien del mundo, es todo polvo,
pero es distinto de la especie humana!...

Ha habitar le forzaron en la tierra...
Mas a su libre arbitrio, no dudara
en preferir la obscuridad del túmulo!...
No hay entre cuna y féretro distancias;
media solo unos pasos: la Existencia...
!Y esa es la muerte que a traicion nos mata!

El es solo un poeta,
y su vida no pasa
de unas gotas de tinta que en la albura
de un papel temblorosas se derraman!

Se consume, cual cirio, iluminando
el templo de lo Eterno, con sus llamas!

Su mañana fugaz es el presente...
Mas su día es vivir, con luz mas clara,
el pasado... Sentirlo nuevamente...

!Y sus ojos lavaron con sus lagrimas
todas las impurezas de su vida
y todas las miserias de su alma!...

Su corazón purificose en fuego,
ardiendo del dolor entre las llamas,
despues que desengaños y deseos
en martirio sin fin lo macularan!

De la Tierra a buscarme llegó el misero!
!Oh, respetad, hermanos, su desgracia!
Y dejadlo conmigo!.. Hay en mis besos
néctar de compasion, mieles tempranas,
que le harán olvidar todas las hieles
que hasta las heces de su copa amargan!


EN LA ALCATIFA
DE LOS VIENTOS



XIII

Paramos los dos juntos,
dentro del mismo corazón del Cielo!
Agotamos la copa de la dicha...
!Saciamosnos de besos!

!Después de larga ausencia
que bello es el encuentro!
Es más dulce, en verdad, que la Esperanza!...
Fué un idilio tan bello,
cual nunca concibiera
ni podrá concebir el Pensamiento,
en sus largas vigilias
o dentro de un Ensueño!...

Y sobre una alcatifa
de nubes nos sentamos, y, risueños
vimos a nuestro flanco, fluctuantes
entre fluctuantes sueños,
al amor, encendido de esperanza,
bajo la azul serenidad del cielo!

La brisa aljofaraba de rocio,
al soplo de su aliento,
nuestras respiraciones
que al beso del amor eran de fuego!

Castas almas de virgenes
cantaban a los lejos...
Eran voces tan dulces que en sus ritmos
adivinaba a Dios el pensamiento!...
Acompañaban com gimientes citaras
los tiernos cantos del amor eterno!

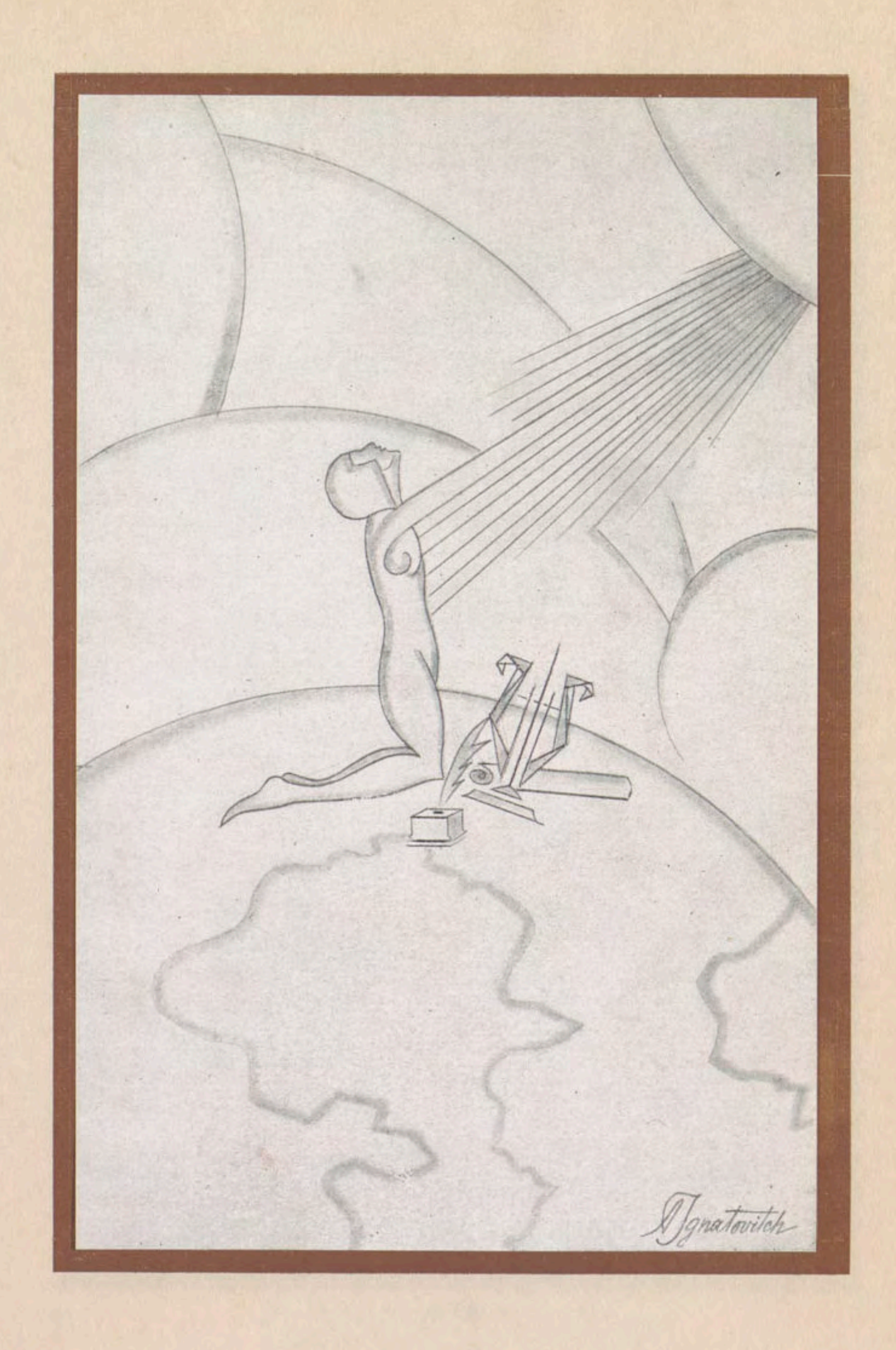
El espacio encendia
el fragante calor de nuestros besos,
que retornaban frios...
Nuestros ojos perdieronse en un sueño,
fuera, fuera del Mundo...

Y vimos como es él... Razas y pueblos
que entremezclaban sus actividades
igual que un hormiguero...

Y las ondas del mar eran cual nubes,
que en un confuso y monstruoso anhelo,
proyectaban sus sombras
cual piedras esparcidas por el suelo!

Y las ondas del mar eran cual nubes
entoldando el espejo
tranquilo y cristalino,
azul y fulgurante de los cielos!




Ignatovitch

XIV

Todo fué en el rodar de unos segundos...
Cielo de Eternidad!... Donde está el Cielo?...
Fué todo un sueño rápido... que vino, huyó... y no
[vuelve!
Más quien ha visto retornar un sueño?...

Desciendo nuevamente... Al suelo torno...
En la Tierra otra vez, solo, de nuevo...
!Pobre esclavo que fuera
un instante liberto!...

Abandonome hasta mi propio espíritu,
que abrió las alas y partió ligero,
y atravesó las luces siderales,
camino de los cielos!

Vi a mi lado mi pluma
brindandome consuelo...
! Has de llorar por mi, de mi pasado
y mi presente, el infortunio eterno!

! Oh, mi pluma! Tu siempre,
en mis horas de angustias y desvelos,
fuiste, a mi lado, mi mejor amigo...
Fundidos en el mismo sentimiento,
sonreiste en mis horas de alegria
y lloraste en mis horas de tormento!

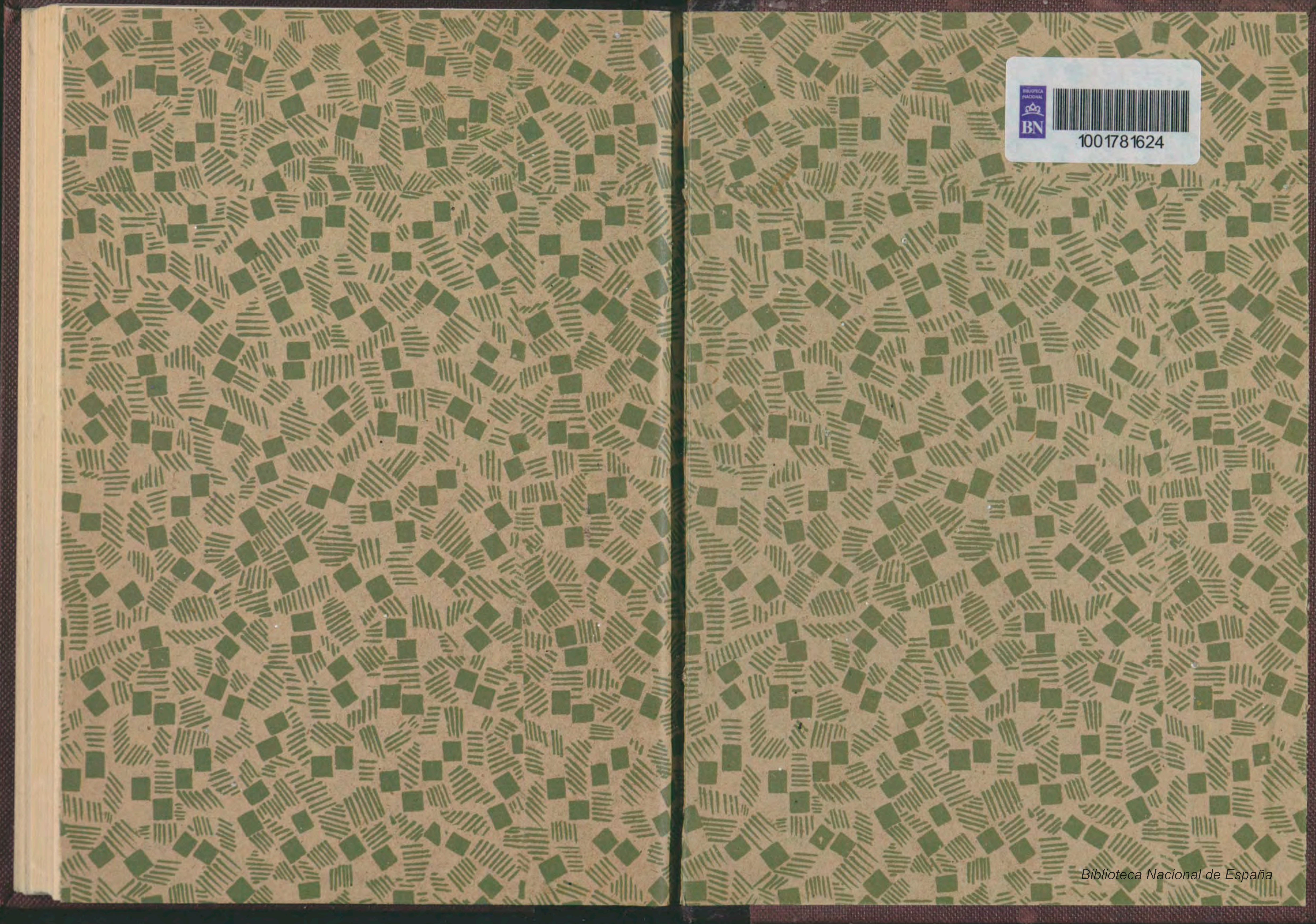
! Quantos amigos me olvidaron, cuantos!
Tu amistad, para mi, no tuvo término!...
Es la más verdadera,
la más constante a un tiempo!...
Lagrimas que enjugaste en mis pupilas
sobre el papel, brillantes se extendieron!

Las penas que arrancaste
del fondo de mi pecho,
en pautas luminosas,
a tu influjo, de luz resplandecieron!

Y mis propios suspiros,
que tus raudos temblores tradujeron,
más allá del espacio
aún prolongan sus ecos!...

!Oh pluma, compañera de mi vida,
tu que bien me conoces, cuenta luego
cuanto encuentres en ella
de justo y verdadero!

!Yo nunca vi mudez como la tuya,
que transforman los dedos
de las musas, en ritmos y palabras,
en el cuerpo y el alma de mis versos!


BIBLIOTECA NACIONAL
BN
1001781624